DON FLORISEL DE NIQVEA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Florisel de Niquea.
El Emperador Trebacio.
Don Falanjes.
Don Rojel.
Esplandian.
Artemidoro.
Palmerin.
Clorinda Princesa de Niquea.
Briana hermana de Treba cio.
Luzela criada.
Aura, Nise, y Flora damas
Breton Lacayo.
Vn Gigante.

IORNADA PRIMERA.

Salen Don Florisel de Frances; y Clorinda de Francesa, con vn bolante en el rostro deseniendole.

Clor. No has de passar adelante,
o yo propia con tu propio
azero me he de passar
el coraçon a tus ojos.
Flo. Amaçona destos campos,
Diane destos promontorios,
Venus destas arboledas,
y Palas destos contornos,
que cauteloſa, o esquiua,
anocheciendo a tu rostro
al Occidente de aquesse
candido de lino estoruo,
texido de plata Eclypse,
hilado de seda emboço,
y parentesis de nieue,
entre mi vida, y tus ojos
me detienes con alagos,
y me llamas con solloços?
Quien eres? Deidad humana,
que con galan desahogo,
ataxandome los passos,
que ya ni muevo, ni cobro,
y saliendome al camino,
bien assi como en el soto
caçador astuto azecha
el jilguerillo canoro,
para embargalle la vida,
con la liga, o con el plomo,
me suspendes el viaje
que oy empieço, y oy malogro.

© Biblioteca Nacional de España

Que me quieres flecha alada,
o pluma de arpon lustroso,
de aquel hijo sin abuelo,
que el carcax echado al ombro
en dos mitades distintos,
el amor lleua, y el odio.
Que fuerça, que calidad,
o que hechiço poderoso
traes contigo, que me obliga
a que te obedezca pronto,
a que te responda fino,
y a que te siga amoroso?
Quando mi vida consiste
en dexar a Grecia solo,
y quando solo me falta
para conseguirlo todo,
subir en aquel bridon,
que espuma vertiendo a golfos,
por la boca, a quien oprimen
duros alacranes de oro,
y escarapelando en ondas,
con relinchos, y corcouos
de la crinada guedexa,
tantos repetidos copos,
con el diente tasca el freno,
y ara con la mano el soto.
Mas si por dicha la causa,
que prouoca tus antojos,
a detenerme, es pedirme,
que este braço valeroso
te satisfaga de algun
agrauio, que a tu decoro
ayan hecho, habla, y verás
antes que el dorado Apolo
salga a riçarse las trenças
en los cristales sonoros
del Tanay, como arrestado,
desde luego me dispongo
hazer quanto me mandares,
por vida de los hermosos
rayos, luzeros, y Soles
de aquella deidad que inuoco,
cuyo diuino imposible,
oy me destierra del Ponto;
oy me diuide del Hemo,
y oy me saca de mi propio.

Clo. Pues en essa confiança
desta suerte te respondo.

Descubrese.

Flo. Clorinda, mi bien, señora.

Clo. Dueño ingrato, y aleuoso.

Flo. Yo aleuoso, ingrato yo?

Clo. Tu traydor.

Flo. Espera vn poco.

Clo. Que miras a todas partes?

Flo. Miro suspenso, y absorto,
si ay por aqui otro galan
con quien hables desse modo,
porque constandote a ti
de la verdad que blasono,
del amor con que te obligo,
y la fé con que te adoro.
llamarme a vozes ingrato,
es darme a entender celoso,
o que por otro me tienes,
o que hablando estás con otro.

Clor. Antes ingrato te llamo,
solo porque te conozco,
y pruebolo desta suerte.

Flo. Casi de oyrte me corro.

Clo. Tu no dizes que me adoras?

Flo. Ni lo encubro, ni lo escondo.

Clo. Ya no sabes que te quiero?

Flo. Ni lo dudo, ni lo ignoro.

Clo. Que es ausentarse vn galan?

Flo. Matar dos luzes de vn soplo.

Clo. Que es querer bien a vna dama?

Flo. Transformarse en ella todo.

Clo. Que es obligarla?

Flo. Assistirla

cortes,

© Biblioteca Nacional de España

cortés, amante, y gustoso.
Clo. Y ser ingrato? *Flo.* Dexarla,
ciego, despechado, y loco.
Clo. Luego si es ingrato aquel,
que resuelto, y desdeñoso
la enoja, y la desobliga,
y en tu desden se halla todo,
saca tu la consequencia,
y quando ingrato te nombro,
mira si te he conocido,
o si te tengo por otro;
esto no tiene respuesta.
Flo. Si la tendrá, si te informo
de lo mismo que tu sabes:
pero porque son negocios
tan graues, como secretos,
tan raros, como espantosos,
mira primero si alguno,
o interessado, o curioso
nos escucha. *Clo.* Solo estás.
Flo. Pues a la respuesta torno.
No somos los dos hermanos,
y aunque hermanos los dos somos
porque plugo a la influencia
de los astros luminosos,
ay dolor, no nos queremos
con el amor mas heroyco
que ha visto el mundo? Trebacio
Emperador generoso
de la gran Constantinopla,
a quien cautiuo me postro,
no es dueño mio? Briana
hermana deste Medoro,
ay de mi, no es Reyna tuya?
el no quiere ser tu esposo?
ella a mi amor inclinada,
no solicita lo propio?
tu por violencia, o por miedo,
no le escuchas sin enojo?
yo por engaño, o por tema,
sin desden no la respondo?
y en fin no estàn concertados
de entrambos los desposorios
por tu desdicha, y la mia?
pues si ellos son poderosos
nosotros somos hermanos,
el amor no tiene voto,
la sangre clama ofendida,
en lo impossible no ay logro,
la resistencia es delito,
el sufrimiento es oprobio,
el verlo, y callarlo infamia,
y el remedio morir solo,
que mucho que yo le busque
peregrino de otros polos,
y en mis zelos tropeçando
me vaya a climas remotos,
a enfermar de tu impossible,
y a morirme de mi enojo?
Clo. Otro remedio ay mas facil.
Flo. Y qual es? que no le topo,
aunque le busco.
Clo. Escucharme
con suspension, y alboroço
vna verdad, que hasta agora
a tantos afanes sordo,
el cielo nos ha ocultado,
y oy la reuela piadoso.
Flo. Pues que aguardas? dilo presto.
Clo. Yo no soy tu hermana.
Flo. Como
puede ser esso verdad?
Clo. Deste modo, escucha el modo.
Loca me tiene el placer. *ap.*
Flo. Confuso me tiene el gozo. *ap.*
Clo. Atiende que ya comiençO.
Flo. Prosigue que ya te oygo.
Clo. La Emperatriz Clorinarda,
esposa de Telemonio,
hija del Principe Eleno,

© Biblioteca Nacional de España

y nieta de Polidolfo,
fue mi madre, tambien fue
en virtud del matrimonio
heredera de Niquea,
cuyo Imperio numeroſo,
oy tiraniza Trebacio,
con induſtria, fuerça, y dolo.
Sintioſe preñada, y era
de eſpiritu tan brioſo,
que ſin atender al rieſgo
de vn intempeſtiuo aborto,
cada dia ſe iba a caça,
yá del jauali cerdoſo,
ya del tigre ſalpicado,
ya del vandolero lobo,
ya del leon imperial,
y ya del ligero corço,
que arrojandoſe a los ayres,
lunado buço del noto,
todo el Oceano bago,
del viento le nada a bordos.
Y vna tarde que canſada
de batallar con vn oſo,
para repararſe hizo
amaca verde de vn tronco.
Sintio de repente algunos
dolores, claros alfomos
de ſu venidero parto,
y aſſi viendo que el ſocorro
ageno no era tan facil,
como el peligro notorio,
abraçandoſe a las ramas,
y en ſolo vn gemido ronco,
todo el aliento embebido,
para arrojar poco a poco,
aquel guſtoſo embaraço,
y aquel pretendido eſtoruo.
Dio a luz vn Principe, vn jouen,
parecido a Telamonio,
ſu padre, ſolo en tener
entre el pecho, y entre el ombro
vn dilatado lunar,
ni bien pardo, ni bien rojo,
Pero a penas en los braços,
como la tigre al cachorro,
como al recental la obeja,
y como el aguila al pollo,
le tomò para ſuplille
el deſabrigo forçoſo,
quando ſeis hombres armados
ſaliendo de entre vnos olmos,
y arrebatando al Infante
deſaparecieron, como
ſuele exalacion a vn tiempo,
en el diafano globo,
ſer luminaria del Sol,
y pauſa ſer del poluo.
Ella entonces ſin poder
ſatisfazerſe, qual toro
dexarretado, que yaze
mal vengado, y bien quejoſo
falta de ſangre, y de eſfuerço,
hechos los ojos arroyos,
cerrados todos los paſſos,
auiertos todos los poros,
embotados los ſentidos,
desluzidos los adornos,
los ademanes callados,
y los ſuſpiros ruidoſos,
ladeando el coraçon,
a la parte que iba el robo,
y dexandoſe caer
ſobre el tapete oloroſo,
hizo el numero mayor
de las flores, y pimpollos.
Mas boluiendo de alli a vn rato
a enterarſe con mas ozio,
ſi era ilaſion, o verdad,
aquel paſſado alboroto,
vio vn leon a par de ſi,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en la boca, estraño assombro,
recien nacido traía
otro Infante tan hermoso,
que parece que el inuierno,
ayudado del Fabonio
le auia quejado cristal,
nieue a nieue, y copo a copo.
Aflixiose Clorinarda;
mas el bruto caricioso,
porque no acabasse en susto,
lo que empeçaua en soborno,
embaynando en su amor mismo
de entrambas garras los corbos,
alfanjes, porque con ellos
no axara el tierno cogollo,
y echandole de la boca
cuyos dientes fueron solo
agudos por lo entendido:
mas que por lo riguroso,
en las faldas se le puso,
y midiendo el monte a torno,
rayo se mintio por vna
verde enramada de chopos.
Llego el Rey a esta ocasion,
que alegre vsano, y gozoso
viendose con heredero
de su estado, y patrimonio.
Principe tenеis vassallos,
repitio, boluiendo el rostro
a los suyos, y ella entonces
por escusar el enojo
a su esposo, si supiera
el mal logrado tesoro:
callo a todos su verdad,
con lo qual fuiste de todos
por su Principe jurado
en el Regio Consistorio.
Criamonos ambos juntos,
hasta los catorze Agostos,
aunque hermanos tan amantes,
que en el vno, y en el otro,
parece que se estragaua
lo deudo, y lo afectuoso.
Pero el cielo (atento escucha)
que penetra lo mas hondo,
vna noche (ay Dios) me dixo
en vn sueño misterioso,
que no era yo hermana tuya,
aunque no me dixo el como
estauame bien, creilo,
dixeselo al alma, oyólo,
soy muger, y parecióme
que no era dificultoso,
que como lo desseaua
huue menester tan poco,
que me lo topé creido,
antes de hallarlo dudoso,
Tu tambien por otra parte,
si bien con mudos coloquios
me hablauas tan en tu pena,
que aunque mi amor fuera sordo
le escucharan los oidos
a los gritos de los ojos.
Y no fue tanto el querernos
mudamente entre nosotros
lidiando a puertas cerradas,
con tanto tropel de ahogos,
como el llegar a dezirlo
cada vno vergonçoso,
pidiendo a la sangre escusas,
y al crimen buscando apoyos,
porque quando a los delitos
falta exemplar virtuoso:
mas que no en lo principal
se merece en lo accessorio.
Murio el Rey en este tiempo,
a quien en el sacro trono,
sucediste, y de la pena
de vn golpe tan lastimoso
mi madre murio tambien,

© Biblioteca Nacional de España

y antes que rompiesse Cloto
de la estambre de su vida
los ya penultimos troços,
vn papel me dio cerrado,
en cuyo epilogo corto
está de aquesta verdad,
la prueua, y el testimonio
mandandome expressamente,
que hasta que fuesse forçoso
el casarme, no le abriera,
y con esto a mejor solio,
se fue a reynar, de dolor
dexandome el pecho roto.
Empeçaste tu entre quantos
Principes viuen heroycos,
a luzir con mas ventajas,
y a brillar con mas elogios,
y empecé yo a celebrarte
con afectos tan impropios
de hermana, que pude hazer,
mi pundonor sospechoso.
Pideronme para esposa
el Persa, el Medo, y Natolio,
y mas que todos Trebacio,
que enamorado, o temoso,
con el Principe Falanges
se fue a verme de reboço.
Escuchele desabrido,
hablome vanaglorioso,
soy constante, y despedile,
es presumido, y sintiolo,
fuesse, y combocó su gente,
boluio a Niquea furioso,
entrose la tierra a dentro,
talò mieses, rompio fosos,
llegò a cercar la ciudad,
que era ya de sangre lodo,
resistimonos gallardos,
tuuo mas dicha, y venciônos,
hizose dueño del Reyno,
dio la buelta al Elesponto,
tratonos como a cautiuos,
truxonos como despojos,
viote la hermosa Briana,
aqui Florisel supongo,
que te amó, pues que te vio,
bien lo siento, y bien lo lloro,
trató Trebacio de medios,
y resoluiendose todos,
en que los dos, duro golpe,
fuessemos, terrible voto,
esposa yo de Trebacio,
y tu de su hermana esposo,
Mas acordandome acaso,
o recuerdo venturoso,
de aquel papel, que mi madre
me dexó, la nema rompo,
y en el quanto te he contado,
hallo, miro, aduierto, y noto,
no de otra manera, quando
arroyuelo bullizioso
desentupido del yelo,
corre risueño al Pactolo,
quedè yo con tales nueuas
por el tuyo, y por mi abono,
y sin detenerme vn punto
a pedirte albricias corro,
buelueme a mi amor antigo,
el casamiento renoco,
confirmo mi voluntad,
por ti pregunto a Leopoldo,
dizenme que te has perdido,
a buscarte me dispongo,
salgo de Palacio loca,
en esta selua te topo,
llamote, encubreme, llego,
y de la verdad te informo,
para que traces, ordenes,
templado, cuerdo, animoso,
con amor, con fè, con zelo,

el

© Biblioteca Nacional de España

el donde, el quando, y el como,
quieres, gustas, determinas,
que vida, honor, y decoro,
ponga, auenture, y consagre,
a tus pies, donde me arrojo,
porque, o me valgas amante,
o me defiendas zeloso.
Flo. No te acierto a responder,
de alboroçado, y de absorto,
que siempre estos accidentes
traen los repentinos logros.
Y assi la resolucion
que en aqueste caso tomo,
es que a Palacio boluamos,
y algun ardid ingenioso,
pensemos para escusar
los tratados despososrios,
que es la primer diligencia,
que en lo demas, pues que somos
para con todos hermanos,
y amantes para nosotros
sin peligro de que nadie
lo murmure escrupuloso,
podremos vernos, y hablarnos
hasta ponernos en cobro
passandonos a Dalmacia.
Clo. Ya he dicho, que me conformo
en todo con tu dictamen:
mas ten, porque vozes oygo
aora alli si no me engaño.
Flo. Y àzia aqui suena lo propio,

Dentro Selenisa.

Clorinda. *Arg.* Don Florisel.
Sel. Yo te llamo, *Arg.* Yo te nombro.
Clo. Ya imagino lo que ha sido.
Flo. Ya lo que ha sido conozco.
Sel. Ven por estas arboledas.
Arg Sigueme por estos olmos.
Flo. Este es el Magico Argante,
que sin duda cuydadoso
de mi fortuna me busca,
y he de consultarle docto.
Clo. La discreta Selenisa.
si acaso el eco engañoso,
no me miente, es quien me llama
y hablarla serà forçoso.
Flo. Pues aguarda que ya bueluo.
Clo. Pues espera que ya torno,
Flo. Ya te miro de otra suerte.
Clo. Ya te hablo de otro modo.
Flo. A Dios esposa querida.
Clo. A Dios, adorado esposo.

Entranse cada vno por su puerta, y salen la Infanta Briana, y el Principe Trebacio, y delante dellos Don Falanxes, Don Rogel, Esplandian, Palmerin, y Artemidoro.

Inf. Aqueste es cierto Trebacio,
Clorinda, y Don Florisel,
á desleal, a cruel, *Aparte.*
han faltado de Palacio,
por no hazer, por no firmar
los tratados despososrios.
Tre. En agrauios tan notorios
no ay amor a que apelar.
Palmerin, Artemidoro,
Don Rojel, Esplandian,
y Falanjes el galan,
que llaman del ramo de oro;
pues a festejar venis,
con vna, y otra ventura,
de Clorinda la hermosura,
desde Bretaña, y Paris.
Salid, salid a buscarlos,
a seguirlos, a tenerlos,
a cercarlos, a prenderlos,
y si es menester matarlos,

© Biblioteca Nacional de España

que quando la sinrazon
estraga la voluntad,
es delito la piedad,
y es descredito el perdon.
Roj. Yo en nombre de todos digo,
que obedecido serás.
Fal. Y yo que a tus pies verás
muerto, o preso a tu enemigo.
Tre. Matarlos dixe, que error? *ap.*
Inf. Matarlos dixo, q̃ furia. *ap.*
Tre. Mas yo tẽplare la injuria. *ap.*
Inf. Mas yo atajaré el rigor, *ap.*
Tre. Don Falanjes. *Inf.* Don Rojel.
Fal. Que te enoja?
Roj. Que te affixe.
Ter. Aunque denantes te dixe,
que a Clorinda, y Florisel
mates, porque huyen assi,
quando de prender los trates,
prendelos, mas no los mates,
que me mataras a mi. *ap.*
Inf. Aunque te dixo Trebacio *ap.*
que a Florisel, y a su hermana
mates con furia tirana,
porque se van de Palacio,
quando llegues a prendellos,
aunque su traycion lo pida,
no los mates por mi vida,
que me mataràs en ellos.
Tre. Esto es solo gentileza.
Inf. Esto en mi solo es piedad.
Fal. Ya entiendo a tu Magestad.
Roj. Ya he entẽdido a vuestra Alteza.

Vanse, y queda Trebacio, y la Infanta.

Inf. Mal has hecho en remitir,
a otra espada, y a otros brios,
tus agrauios, y los mios.
Tre. Pues que pude hazer? *Inf.* Salir
y era mas facil remedio
a buscarlos en persona.
Tre. Dizes bien, si la Corona
no estuuiera de por medio.
Inf. No van los demas tambien,
y son de sangre Real?
Tre. En mi pareciera mal,
lo que en ellos suena bien.
Inf. Si es culpa la inclinacion,
en qualquiera ló serà.
Tre. Si; pero en mi crecerá,
oye vna sutil razon.
Aunque vna campana suene,
mal, tal vez por mal templada,
y passe desconcertada,
de aquella regla que tiene,
Nadie veràs que lo nota;
pero si el relox se suelta,
y dan mas alguna buelta,
por estar la cuerda rota.
Hablara todos veràs,
del relox, y de su error,
porque el yerro del mayor
sale mas, y suena mas,
el vassallo es cosa, clara,
como no importa que acierte,
aunque su yerro se aduierte,
nadie en su yerro repara;
mas el Principe fiel,
como es relox singular,
si le ven desconcertar,
todos reparan en él.
Y assi no muestro mi amor,
porque como Rey naci,
fuera desconcierto en mi
lo que en otros es valor.
Inf. Pues di, que piensas hazer
si ella es ingrata contigo,
y el alcuoso conmigo?
Tre. En llegandolo a saber,

vengar

vengarme, y dissimular.
Inf. Pues como lo has de inferir,
si ellos no lo han de dezir,
ni tu lo has a diuinar?
Tre. Con vn arbitrio excelente,
que oy tengo de ver logrado,
oyele que es estremado.
Inf. Ya le escucho atentamente.
Tre. Yo tengo en esta floresta,
aunque nadie sabe el fin
hecho vn hermoso jardin,
cuya variedad apuesta
con Sicilia, Chipre, y Asia,
en la fabrica, y el modo,
porque le ha traçado todo,
la Magica Sinestasia,
con tal arte en los labores,
que ay coches para las damas,
retretes, estrados, camas,
musicas, fuentes, y olores.
Y para los Caualleros
de valiente coraçon,
que han venido a esta ocasion,
o amantes, o auentureros.
Sombras, portentos, espantos,
riesgos, batallas, visiones,
Gigantes, osos, leones,
cuevas, castillos, y encantos.
Mas lo mejor que el jardin
tiene para aueriguar,
si me ha podido engañar
Clorinda, que este es mi fin,
es hecha con gran primor,
entre la texida alfombra,
vna fuente, que se nombra
del desengaño de amor.
Porque en sus corrientes puras
se miran de los amantes,
o las verdades constantes,
o las mentiras seguras.
Y el galan que beue della,
a vozes dize su dama,
quien es, y como se llama,
y si trata de ofendella,
y si es dama la que beue,
haze lo mismo tambien,
diziendo el galan, a quien
paga el amor que le deue.
En aqueste pues florido,
pensil de flores, y ramas,
quantos galanes, y damas,
alumnos son de Cupido,
Han de entrar, y finalmente
entre sus bosques amenos,
quando lo imaginen menos
han de beuer de la fuente,
para que el amante fino,
tenga en su amor premio igual,
y el mudable, y desleal
castigo en su desatino,
Que si esto en el mundo huuiera,
siempre que de amor se trata,
ni la dama fuera ingrata,
ni traydor el galan fuera,
Mira agora si sabrè
con cautela tan estraña,
quando Clorinda me engaña,
y quando me guarda fê.
Inf. Solo tu ingenio diuino,
que es como la luz del dia,
para tu pena, y la mia
hallara tan buen camino.
Y a desseo ver la fuente
y en ella a Don Florisel,
Dentro Breton.
Vulgarissimo tropel,
y desmesurada gente,
dexadme entrar. *Inf.* Pero quien
inquieta, turba, y altera
el Palacio? *Tre.* Si la vista.

que

que finge lo que dessea,
no me engaña, este es Breton,
y tracta sin duda nuevas
de Florisel, y Clorinda.
Inf. Pues manda: pero ya entra.
Bre Haziendo primeramente
dos cumplidas reuerencias,
a vuestras dos Magestades,
porque salga bien la cuenta.
Y luego besando quanto
de los pies a la cabeça,
fuere besable sin dar
que dezir a la modestia,
digo que yo soy Breton,
que me solté vna Quaresma
de la colacion de vn Sastre,
entre passas, y entre almendras,
y sirvo al bravo, al galan
Don Florisel de Niquea,
de Gentilhombre en la sala,
de Maestre sala en la mesa,
de Escudero en la aventura,
de Veedor en la despensa,
de Lacayo en el passeo,
de Bufon en la merienda,
de Alcaguete en el estrado,
y de famulo en la Iglesia.
Fueronse su hermana, y el,
esta tarde a las riberas
del mar a tratar sus cosas,
para disponer las vuestras.
Y saliendo en az, y en paz
de consultar de vna cueva
a Selenisa, y Argante,
que son dos gentiles piezas,
llegaron quatro ministros,
a agarrarlos con violencia
de los pliegues, como si
dos esportilleros fueran.
Picòse la bella Infanta,
y cas a la chimenea,
y al çaquizami del rostro,
se le subio la pimienta
a mi amo, y de la bayna,
sacando la de Requiescant
in pace, les hizo hazer
su testamento por señas,
Dezia Don Florisel,
mueran los cobardes, mueran,
que a vn Principe tan erguido
le sobaxan, y çalean.
Y ellos muy alguazilados,
resistencia, resistencia,
contra Trebacio, que manda,
que los maten, o los prendan:
El entonces mas compuesto,
q̃ vn nouicio entre dos dueñas,
que los Trebacios obligan
a lo que el hombre no piensa,
restaño las cuchilladas,
porque ya con la impaciencia
se iba como canilla,
y me mandó que viniera
raspaylando como dizen,
a besares la correa,
y a daros cuenta de todo,
en señal de su obediencia.
Con lo qual, porque el caualle
con la passada refriega,
tomô las de villadiego,
y el irle a buscar es fuerça,
con tu licencia señor,
y tambien con tu licencia,
sin dezir oste, ni moste,
ni aora bien, que es la contera
de todos los que se van,
ni consentir, que allà fuera
me salgan acompañando,
no por vida de Luzela,
que es vna Infanta traida,

que

que me case, y me remienda
las camisas: y las bragas,
haziendo otras dos gambetas,
y sacando pies a tras,
por no boluer la çaguera,
me voy, me afufo, me escurro,
y me parto de carrera,
y porque no es para mas,
Dios guarde a vuestras Altezas,
y a mas ver, de la posada.
Mayo dia de la fecha,
año, etcetera dixi.
Don Beltran de Francachela.

Vase, y entran Don Florisel, y Clorinda, Enzela, y los Caualleros.

Tre. Breton ha dicho verdad,
porque ya Falanjes llega
con los demas. *Fal.* Ya señora.
Roj. Ya soberana Princesa.
Tre. De todo tengo noticia.
Inf. De todo me han dado cuenta.
Flo. Estàs bien en lo que digo? *ap.*
Clo. Si mi bien, no tengas pena,
que ya sé q̃ hemos de hablarlos
con equiuocas respuestas,
en materia de su amor,
y del nuestro, de manera,
que ellos lo entiendan por sí,
y por nosotros se entienda.
Flo. Assi ha de ser.
Clo. Pues descuyda.
Inf Florisel. *Tre.* Clorinda bella.
Inf. Parece que venes triste?
Tre. Parece que estàs suspensa?
Flo. Vengo quexoso de vos.
Clo. Traygo de vos vna quexa.
Flo. Porque mi amor conociendo.
Clo. Porque viendo mi firmeza.
Flor. Quando de ser vuestro trato.
Clo. Quando trato de ser vuestra.
Flor. Me prendeis por fugitiuo.
Clo. Me acusais de poco atenta.
Tre. Luego tu amor no es engaño?
Inf. Luego tu amor no es cautela?
Clor. Quieres verlo, pues atiende.
Flor. Quieres verlo, pues espera.

Egnima mi amor es, pero tan clara,
que la pudiera penetrar qualquiera,
si atentamente el coraçon me viera,
si a los ojos atento me mirara.
No publico mi amor, y prenda cara,
por tenermele todo acà en mi esfera,
porque si le dexara salir fuera,
sin èl en cierto modo me quedara.
La causa destre amor està presente,
ciego la adoro, y mudo la pretendo,
viuo de amarla, y muero juntamente.
Paga mi voluntad, y estoy la viendo,
no lo puedo dezir mas claramente,
entiendame quien sabe, que me entiendo.
Clo. Presente tengo todo el bien que adoro,

delante

delante está de mi lo que mas quiero,
mirando estoy la causa por quien muero,
y viendo estoy el dueño, por quien lloro,
Aqui escucho la voz del que enamoro,
y aqui gozo el amparo del que espero
por norte, por Atlante, y por luzero
de mi honor, de mi vida, y mi decoro.
Tengo le amor, y callo recatada,
voy a dezirle, y cuerda me defiendo,
digole en cifra, y dudo enamorada.
Esto sufro, esto passo, esto pretendo,
todo lo he dicho ya sin dezir nada,
entiendame quien sabe que le entiendo.

Inf. Es possible que tal oyga?
Tre. Es possible que tal vea? *ap.*
Inf. Albricias noble cuydado. *ap.*
Tre. Albricias dichosa pena. *ap.*
Inf. Segun esso nuestras bodas
desde luego quedan hechas?
Tre. Nuesttas bodas segun esso
hechas desde luego quedan?
Flo. Solo resta vn embaraço.
Cle. Solo vn escrupulo resta.
Inf. Pues que falta?
Tre. Pues que falta?
Flo. Dar a mis vassallos cuenta.
Cle. Auisar dello a mis deudos.
Inf. Pues ay mas de que lo sepan?
Tre. Pues ày mas de que lo escriuas,
y aguardemos la respuesta?
Flo. Pues con essa preuencion.
Cle. Pues con essa diligencia.
Flo. No aurà temor que rezele.
Cle. No aurà peligro que tema.
Flo. Viendo tan cerca mi esposa.
Cle. Mi esposo viendo tan cerca.
Inf. Pues donde està? *Flo.* Iũto a mi,
Tre. Pues donde està?
Clo. En mi presencia.

Flo. No digo verdad Clorinda?
Cle. Florisel, no hablo de veras?
Flo. Nadie como yo lo sabe.
Clo. Nadie como yo se huelga?
Inf. Esto es amor con fortuna.
Tre. Esto es querer con estrella.
Flo. Esto es engañar con maña.
Clo. Y esto mentir con destreza.

Suena ruido de truenos, y rayos; y agua.

Pero que nueuo rumor
en esta primera esfera,
con lluuia, truenos, y rayos
repentinamente suena?
Flo. Macilento el Sol parece,
que parando su carrera,
o se supura en las nuues,
o se embebe en las tinieblas.
Inf. Todo este claro Orizonte,
que recamado de estrellas,
talamo fue de carmin,
tumulo es ya de bayeta.
Tre. Por aquella parte el mar
brama orrible, y por aquesta
desploma el Austro las casas,
y arran-

© Biblioteca Nacional de España

y arranca, el noto las puertas.
Fal. Que horror!
Roj. Que assombro! *Luz.* Que miedo
Fl. Vernos podemos a penas.
Clo. Por esso me llego a ti.
Tre. Ya la niebla mas espesa,
el cielo tiñe de manchas,
y de sombras a la tierra.

Entra Breton muy ajustado.

Bre. Alumbreme Dios con bien,
aunque con vn candil sea
de garabato. *Flo.* Es Breton?
Bre. Soy vna lechuza ciega,
que a las lamparas me acoxo.
Tre. Tu que vienes de allá fuera,
sabes por dicha la causa
desta terrible tormenta?
Bre. Y aun la he visto por mis ojos,
y passa desta manera.

En essa selua hermosa de esmeralda,
a quien el Hemo sirue de guirnalda,
de toldo el Orizonte,
de sombra el risco, de penacho el monte,
de parpado el oriente,
y de pestaña el zefiro corriente,
los pies a penas puse, quando, quando
la luz con la tiniebla batallando
de repente trocò los tornasoles
en pardos, y rapidos arreboles,
vistieronse de luto las montañas,
desabrochò vna nuue sus entrañas,
corrieron los arroyos de agua llenos,
cruzaronse los rayos, y los truenos,
huyò el pajaro al nido,
buscò la cueua el bruto preuenido,
axaronse las flores, y las mieses,
temblauan en sus torres los cipreses,
cubriòse el ayre de vn oscuro belo,
apagòse el blandon del quarto cielo,
y a diligencia de vna nuue fria,
se introduxo la noche con el dia,
suspendome mirando el nueuo modo,
juntase en vna parte el horror todo,
va se creciendo el humo, y la tiniebla
de vapor se haze niebla,
de niebla a liga passa,
de liga corre a masa,
de masa a barro sube,

de

de barro llega a nuue,
de nuue a roca altiua,
de roca a piedra viua,
de piedra a metal duro,
y de metal a torneado muro.
Para defenſa de vn jardin florido,
que de repente aparecio texido,
detras deſſe jardin a breue eſpacio,
vn eminente ſe oſtentó palacio
con ſus columnas, torres, y cañales,
obalos, baſas, friſos, pedeſtales,
galerias, eſtancias, miradores,
ventanas, chapiteles, corredores,
y quanta enſeña hermoſa compoſtura,
la Dorica, y Toſcana arquitetura.
Llego a la puerta del Penſil Hibleo
con curioſo deſeo
de ver aquella fabrica arrogante,
y vn horrible Gigante,
emulo de los montes, y las peñas,
al paſſo me ſalio con eſtas ſeñas.
Los pies dos grueſſos troncos,
con diez raizes en los dedos broncos,
cada pierna vna viga,
con vna piel de vn ſatiro por liga,
el talle corpulento,
con vn boreas entero por aliento,
dos arboles por braços,
por cingulo vna ſierpe de tres laços,
por cayado vn gran pino,
por daga vn corno alfanje Damaſquino,
con que al olimpo amaga,
que con tener diez palmos, ſolo es daga;
y en fin tan dilatado en cuerpo, y talle,
que la viſta canſada de miralle,
ſe contentò con ver donde empeçaua
ſin poder alcançar donde paraua.
Entonces, yo mirandome agarrado,
caſi de aquel eſcollo organizado,
que aun eſtando en cuclillas,

hablaua

hablaua tu por tu con las cabrillas,
y temiendo tambien, que si le hablara,
y supiera quien soy, se le antojara,
sin reparar que estaua con calçones,
comer vna ensalada de bretones,
sin velle, sin oille, y sin miralle,
atreuessando selua, monte, y valle,
dexo muros, jardin, Palacio, y cueua;
y parto como aquel que el diablo lleua,
corriendo, trasudando, y jadeando,
tropeçando, cayendo, y leuantando,
a deziros, que al punto, y al instante
hagais vna visita a este Gigante,
que con los cielos topa,
y trata de comerselos por sopa,
si yo, si es menester que tambien vaya,
para tenerle a raya,
aunque vn fracaso en la jornada espere,
lleuenme mil demonios si allà fuere.

Inf. Gran caso. *Clo.* Gran sucesso.
Luz. Gran encanto.
Fal. Oy he de ser de todo el orbe espanto.
Roj. Oy mi opinion tengo de hazer segura,
Flo. Oy tengo de prouar esta auentura.
Tre. Sin duda este jardin oy produzido,
es aquel tantos años prometido,
de Sinestasia, solo con intento
de prouar el valor, y el ardimiento
de los varones claros, y excelentes,
con riesgos, y auenturas diferentes;
y tambien de las damas la arrogancia,
el honor, la virtud, y la constancia,
para que cada qual conforme hiziere,
el premio de sus meritos espere.
Flo. Pues si es como lo dizes, que aguardamos.
Clo. Pues si es assi que aguardas, que no vamos?
Tre. A lleuar los galanes yo me obligo.
Inf. Pues yo a las damas pues estàn conmigo.
Tre. Pues yo me voy con ellos a esperarte.
Al castillo encantado Caualleros,

a prouar

a prouar el valor de los azeros.
Inf. Al castillo encantado, hermosas damas,
a prouar la virtud de vuestras famas.
Todos. Ya te seguimos todos, y te oimos.
Todas. Ya todas te escuchamos, y seguimos.

Entra Trebacio por vna puerta; y tras el los Caualleros; y por otra la Infanta con las damas; y queda Florisel; Clorinda, Breton; y Luzela.

Flo. No ay peligro Clorinda, que me espante,
con este escudo, que el piadoso Argante
me dio con tal virtud, que al braço puesto
pueda en siendo el peligro manifiesto,
si apretado me viere
trasformarme en la forma que quisiere.
Clo. Ni yo con esta vanda por diuisa,
que me dio la discreta Selenisa,
para que nadie en los aduersos casos,
pueda llegar a mi con quatro passos.
Flo. Pues a Dios, no me tengan por cobarde.
Clo. El te libre, mi bien. *Flo.* Y a ti te guarde.
Clo. Que talle. *Flo.* Que veldad. *Clo.* q bizarria,
Tre. Que se van? *Luz.* Que te llaman?
Bre. Que es de dia?
Flo. Dame primero. *Clo.* Toma si es la mano.
Bre. Señor, que ay Dios.
Luz. Señora, que es tu hermano.
Clo. O quien siempre mirando te estuuiera.
Flo. O quien abeja de tus rosas fuera.
Luz. O quien supiera que es Breton constante
Bre. O quien se viera libre del Gigante.

IORNADA SEGVNDA.

Tocan vn clarin, y descubrese el teatro de vn jardin, y vna fuente en medio, y vn Gigante vestido de yedra, y por vaculo vn pino.

Gig. Principes, y Caualleros,
que deste encantado bosque
emprendeis las auenturas,
y buscais las ocasiones.
Si presumis de atreuidos,
y si blasonais de nobles,

© Biblioteca Nacional de España

con hombres en la campaña,
y con damas en la Corte.
Como a vuestros ojos, como
permitis que os haga vn hombre
el agrauio mas terrible,
y la befa mas inorme?
Fandogomar, aquel monstruo,
que es en cuerpo, y en facciones
vn racional Pirineo,
y vn animado Orizonte,
con otros siete Gigantes,
que la Prouincia del Norte,
o crigio para obeliscos,
o produxo para torres,
presas os lleua, o robadas,
las Princesas de mas nombre,
que estos jardines habitan
por huespedes destas flores.
Yo que soy el atalaya
de aquesta selua, por orden
de Sinestasia, lo he visto,
desde aquellos alcornoques.
Mas si pensais que os engaño,
y que estas son ilusiones,
que ha introduzido en mi sueño
fantastico algun desorden,
Escuchad los ecos tristes,
y los funestos clamores,
con que os llaman en su ayuda,
viendo el peligro que corren.

Dentro.

Inf. Florisel. *Clo.* Hermano mio.
Nise. Don Falanjes.
Flo. Rodamonte.
Aur. Rojel. *Inf.* Trebacio.
Luz. Breton.
Clo. Si me escuchas. *Inf.* Si me oyes.
Clo. Como dexas? *Inf.* Como sufres?
Clor. Que me prendan,
Inf. Que me roben,
Clo. Estos barbaros Gigantes,
Inf. Estos perfidos traydores.

Tocan caxas, y sale Don Florisel.

Flo. Caualleros por aqui,
por aqui suenan las vozes,
seguidme, y cumplid gallardos
con vuestras obligaciones.

Entranse.

Dentro.

Bre. Cierrense todas las puertas,
no salgan estos traydores.
Inf. Florisel. *Luz.* Breton.
Clo. Esposo.
Tre. Al jardin. *Fal.* Al valle,
Flo. Al monte.
Gig. Esso si Campiones fuertes,
corred con plantas velozes,
mientras yo registro quanto
desde aqui passa en el Orbe.

Suena ruido, y sale Breton.

Bre. Tamañito vengo huyendo
destos Gigantes disformes,
que con goticas narizes
huelen de vna legua a vn hombre,
y como si fuera vn gueuo
en cascara se le sorben
con todas sus çarandaxas:
mas para que no me topen,
y me saquen por la pinta,
a la sombra deste roble
que me ha deparado el cielo,

Ponese a los pies del Gigante.

contra estos fieros dragones
será esconderme acertado,
porque me dán trasudores

© Biblioteca Nacional de España

de muerte, solo en mirar
sus cataduras ferozes;
pero aqui seguro estoy.
Hincase de rodillas.
Gig. Quien a los pies se me pone?
Bre. San Mames, San Ilarion,
San Nicodemus, San Cosme.
San Protasio, San Panuncio,
San Agapito, San Iorge,
valedme en este conflicto.
Gig. Quien eres? no te alborotes.
Bre. Pues que me faltara a mi
si estuuiera agil, y mogil
para deziros quien soy.
Gig. No eres hombre.
Bre. No soy hombre,
si no cabo de hombre, como
cabo de acha. *Gig.* Tu respondes
con miedo. *Bre* Tengole grãde
juro a Christo, el me perdone,
que le juro con mi boca
sucia. *Gig.* Y desso no te corres?
Bre. Yo no, porque la verdad
es hija de Dios, y porque
ser gallinas los lacayos,
les viene de casta y molde,
como a los Reyes de Francia
el curar de lamparones.
Gig. No temas, piadoso soy,
aunque prometo rigores
mi talle. *Bre.* Solo con esso
seré vn Cesar, sere vn bronce.
Gig. Y a quien sirues?
Bre. A vn Orate,
que se viene a troche moche,
a meter en estas cosas.
Gig. Como se llama de nombre?
Bre. Don Florisel de Niquea.
Gig. Pues como no le socorres,
quando contra los Gigantes,
ves que intrepido se pone?
Bre. Porque son mayores ellos,
y respeto a mis mayores.
Gig. No saber que se han lleuado
quantas damas de buen porte
ay en Grecia, con que faltan
al dia los resplandores.
Bre. Nunca otra cosa nos falte,
plegue a Dios que mas importe;
Gig. No eres inclinado a damas?
Bre. Si mas son las desaçones
tantas que vn hombre padece
con ellas, y sus amores,
que todo el total remedio,
de los ricos, y los pobres,
fuera que se las lleuassen
poco a poco estos señores,
porque si no huuiera damas
no se mataran los hombres,
como vnos mismos cochinos,
con perdon de quien me oye,
no tuuieran malos dias,
no passaran malas noches,
no buscaran el regalo,
no prometieran el coche,
no sufrieran al Barbaro,
no se hizieran los vigotes,
no calçaran apretado,
no truxeron pies estoques,
no batallaran con sastres,
que miente mas de catorze,
porque a estar desmugerados,
desnudos a puto el postre,
nos anduuieramos todos
como vnos santos Ouoftos,
y no huuiera finalmente,
achaques, malos humores,
bubas, gomas, resfriados,
jaraues, emplastos, votes,
çarças, jarrillas, estufas,

magif-

mapistrales, y sudores,
hasta las vnziones perras
del conficionado açogue,
con que vn hombre en sus salibas
escupe sus tentaciones,
porque todos estos males
interiores, y exteriores
nos vienen de andar con ellas,
y somos tan mocarrones,
que las compramos los axes,
les feriamos los dolores,
y nos vamos al infierno,
pagando primero el porte.
Gig. Lindamente has discurrido.
Bre. Besote entrambos talones,
por la merced que me hazes,
que en tu modo se conoce,
que eres Iayan de importancia,
y cortesano Ciclope.
agora me dexa ir, *Aparte.*
y me dà porque le apoye,
qual que alhaja de importancia,
o qual que diamante al tope.
Gig. Digo, que me has dado gusto,
con tus pulidas razones,
y en fè de que esto es verdad,
aunque el hambre me prouoque,
no he de comerte tan presto.
Bre. Lleuente dos mil legiones. *ap.*
de diablos quando tal hagas,
desta vez pago el escote,
mas yo le dare si puedo
cantonada, antes que tome
possession en mi assadura
y dominio en mis pulmones,
o no sere yo Breton.
Segun esto te dispones
a comerme alguna vez?
Gig. Ninguno aura que lo ignore.
Bre. Y ha de ser crudo, o assado?
carnero verde, o gigote,
que me olgaré de sabello
por estar manido entonces?
Gil. Crudo.
Ber. Iesus que mal gusto.
Gig. Pues porque?
Ber. Porque los bofes
echaras, y las entrañas,
si dessa suerte me comes.
Gig. Pues que puedo hazer de ti?
Ber. Vn lindo pastel en bote,
vn guisado, vn picadillo,
o cozerme con sus coles,
su tozino, y sus garbanços,
que con esso, y mis calçones
haràs podrida vna olla,
que los perros no la arrostren:
y assi esperame vn instante,
mientras que traygo del monte
verdura para la olla,
porque mas bien se sazone.
Gig. Ya te aguardo. *Bre.* Y yo mesubo
mi passo entre passo, a donde
no me alcances, aunque quieras.

Va subiendo por el monte.

Gig. Viuen los cielos que corre.
Bre. Mamóla señor Gigante,
aguardeme en pie a las doze,
vn dia despues del juizio,
y me comerá en boboques.
Gig. Luego te burlas de mi?
Bre. No me burlo, pero voyme.
Gig. Escuchame. *Ber.* De muy lejos.
Gig. Aguardame. *Bre.* En vna torre.
Gig. Matarete. *Ber.* Si me hallas.
Gig. Comerete. *Ber.* Si me coges.
Gig. Tirarete aquesta peña.
Ber. Boluerete este alcornoque.
Gig. Eres vn ruin. *Bre.* Tu vn bergante.

© Biblioteca Nacional de España

Gig. Tu eres vn mandria, y vn çote.
Bre. Tu vn malandrin desdichado.
Gig. Tu vn galfarron.
Bre. Tu vn arrope.
Gig. Desesperado me voy.
Bre. Mas que vayas, y no tornes.
Gig. O quien boluiera a cogerte.
Bre. O quien te matara a cozes.

Entranse; y tocan vna chirimia; y dizen dentro.

Tre. No te apresures traydor,
y verás quien es Trebacio.
Fal. Fangodomar vete a espacio,
y prouarás mi valor.
Esp. Aguarda monstro cruel.
Roj. Espera fuerte Isyan.
Esp. Que sale tras ti Esplandian.
Van saliendo.
Roj. Que va tras ti Don Rojel.
Tre. No lo he podido encontrar
por diligencias que he hecho.
Esp. Para quedar satisfecho,
basta salirle a buscar.
Fal. Todo el monte he discurrido,
y no he podido encontralle.
Roj. Fatigado he todo el valle,
y alcançalle no he podido.
Fal. Quando falta la ocasion,
poco aprouecha el deseo.
Bre. Gracias a Dios que me veo
libre de aquel comilon.
Tre. Primos, amigos, aueis
encontrado a los Gigantes?
pero ya con los semblantes
mudamente respondeis.
Y assi pues juntos estamos,
loco me tiene el pesar,
antes que lleguen al mar,
y de vista los perdamos,
recorramos la floresta,
no digan que nos rendimos.
Fal. Todos tus passos seguimos;
mas que nouedad es esta?

Tocan vn clarin, y sale Don Florisel.

Flo. Vuestra Magestad no esté
por esso penoso, y triste,
porque ya.
Tre. Di que venciste.
Flo. Desta suerte lo diré.
Llegad todas, porque escriua
la fama vn hecho alentado.
Dentro.
Clo. Quien libertad nos ha dado
viua eternos años. *Todos.* Viua.

Tocan chirimias; y salen todas con ramilletes en las manos; hazen reuerencia a Trebacio.

Tre. Solo falta en tanto bien.
que nos cuentes el sucesso.
Flo. Pues si falta solo esso,
oye, y sabrasle tambien.
Tre. Ya vn Emperador te espera.
Flo. Ya vn vassallo te obedece.
Tre. Solo es Rey quien lo merece.
Flo. Pues digo desta manera.
De flores adornadas, y de rosas
ocho pias hermosas
con aliño manchadas,
y adrede sobre sano remendadas,
que lo errado con arte, y diligencia,

© Biblioteca Nacional de España

aun tiene en los defetos eminencia.
Vna carroça de marfil tirauan,
que ocho enanos guiauan,
practicos en las selvas, y los montes,
ya se llamen Aurigas, o Faetontes
de la lumbre mayor que el mundo goza,
pues iban las que ves en la carroça.
Cercauan los estriuos Buefaldoro,
Brandafidel, Rogartes, Cardinoro,
Falmonte, Penastrol, y Garamantes,
siete horribles Gigantes
de quien era caudillo, dueño, y tauo,
el gran Fangodomar llamado el Brauo.
Iba vn leon delante corpulento,
haziendo por el viento
plaça al triunfante carro,
a quien yo tan feroz como vizarro,
saliendo de repente a la ribera,
el hilo le cortè de la carrera.
Dio dos passos a tras, sacudio el cuello,
esguaçó a remolinos el cabello,
las guedejas riçô desmelenadas,
empuñó a vn tiempo mismo diez espadas,
hizo del vello encarruxada gola
açotò sus espaldas con la cola,
abrio la boca, y enseñó por dientes
dos hileras de sierras diferentes;
puse a sus garras el valiente escudo,
y a su boca las manos tan sañudo,
que las manos de dientes me sirvieron,
y en dos partes la boca le rompieron,
con que sus dientes domeñè tiranos,
mordiendole los dientes con las manos.
Muerto el leon, Falmonte me acomete,
y entre los pies de su bridon me mete,
donde trayendo el bruto a la redonda,
en vna sima le arrojé tan onda,
que con partir allà por el atajo,
agora es, y aun no ha llegado a baxo.
Llegó Fangodomar blandiendo fiero

© Biblioteca Nacional de España

vna claua de azero,
mas huyendole el cuerpo a pocos plaços,
cortê al canallo de vn renez los braços,
con que hozicando, ſin poder alçalle,
monte las ancas, y las crines valle,
arò la tierra con la altiua frente,
quedando de repente
en purpura bañada la floreſta,
el bruto en llano, y el Gigante en cueſta;
Echóſe a baxo, y para mi ſe vino
tan deſcompueſto, que me abriô camino
para tajarle de vna cuchillada,
haſta el eſcarcelon la teſta armada,
cayendoſe con publicos aſſombros,
los pedaços ſangrientos de los ombros;
y cada qual retandome a porfia,
con la mitad de lengua que tenia.
Viendo aqueſto los cinco que quedaron,
el campo me dexaron,
y aunque ſegui el alcance, y la conquiſta,
a quatro paſſos los perdi de viſta
porque caſi vna milla caminauan,
con cada paſſo que adelante dauan;
Bolui a buſcar las damas cuydadoſo,
y hallelas todas en el boſque umbroſo,
de diuerſos afectos reueſtidas,
vnas turbadas, otras afligidas,
ya la priſion temiendo, y ya las bodas
deſmayadas las mas, y hermoſas todas.
Lloraua Niſe candidos albores,
con tanta embidia de las rojas flores,
que zeloſas reñian,
ſobre apurar las perlas que cogian,
por ſeñas que vn clauel que no alcançaua
a beber el aljofar que ſudaua,
deſpechado a ſu modo
por empinarſe ſe arrancò del todo.
Floraliſa corria,
y alçando las baſquiñas deſcubria,
ſobre el çapato que vna flor dibuxa,

no ſé

© Biblioteca Nacional de España

no sé que nacar que curcio la aguja,
que lo que mas melindreó el recato,
lo suele dar vn susto muy varato.
Luzela huia, suspirana Aurora,
y la Infanta tu hermana, y mi señorá,
á Clorinda mirana,
que desmayada en su regaço estaua,
tan hermosa que el alma se corria
de ver la poca falta que la hazia:
porque aũque el alma es perfecion de todo,
es hermosa Clorinda de tal modo,
que el alma puede hazella
mas sensitiua; pero no mas vella,
pues quando vn parasismo la desalma,
se queda hermosa, y no lo sabe el alma.
No pinto de la Infanta la hermosura,
por no echar a perder con la pintura
su deidad, que es delito
reduzir a pinceles lo infinito,
quando mi afecto con su amor la copia,
que es la pintura del amor mas propia.
Triunfante al fin, solicito, y dichoso,
con las señas lleguẽ de vitorioso,
humillaronse todos por el suelo
dieron gracias al cielo,
hizieronme mil honras, y fauores,
passaron al jardin cogiendo flores,
la selua discurrimos,
tu nombre repetimos,
a vozes te llamamos.
oyes los ecos, llegas, y llegamos:
salgote al passo, viendo que me llamas,
enseñote a las damas,
juzgaslas presas, veslas todas juntas,
el sucesso preguntas,
eres mi Rey, pues que me tienes preso,
soy tu vassallo, y digote el sucesso;
perdona los errores de la prosa,
y mira si me mandas otra cosa,
Tri. En todo aciertas, Florisel valiente;

© Biblioteca Nacional de España

menos en vna cosa solamente,
que es en llamarte aqui vassallo mio;
quando todo mi ser deuo a tu brio,
porque quien llega a ser tan poderoso,
que vsano, liberal, y generoso
me dá lo que no tengo, y en vn punto
passo por èl a viuo de difunto:
logro por êl el mas gustoso empleo,
y hallo por èl el mas feliz trofeo;
pues a Clorinda hallo,
mas viene a ser mi Rey, que mi vassallo;
y assi para pagarte
desta lealtad, y amor alguna parte,
toma mi Cetro, toma mi Corona,
preside a mi persona,
dispon de mis teforos, manda, y rije;
determina, resuelue, ordena, elije,
oye, niega, consiente,
forma, reboca, anula; finalmente
dá la mano a Briana,
y yo tambien se la daré a tu hermana;
con que vendrá a quedar, para mas gloria,
el amor con vitoria,
la Infanta sin sospecha,
Clorinda satisfecha,
cumplido vuestro intento,
tu libre, el Reyno en paz, y yo contento.

Flo. Sin alma estoy de oillo solamente.

Clo. De vn hilo tengo el coraçon pendiente.

Tre. Que dizes. *Flo.* Gran señor, q̃ es hõra mia?
pero como te dixe el otro dia.

Tre. Assi, no me acordaua,
que solo la respuesta se aguardaua
del de Dalmacia, y quierote de modo;
que he de seguir tus ordenes en todo,
aunque la dilacion el alma sienta.

Inf. Aqui entra bien la prueua de la fuente. *ap.*

Tre. En esso mismo estaua yo pensando. *ap.*

Inf. Pues logra la ocasion, y a guarda el quando

Flor. Beso tus pies. *Clo.* Albricias amor mio. *ap.*

Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flor. Muerto me vi. *Clo.* Ya me faltaua el brio.
Flo. Viendome esclauo. *Clo.* Viendome cautiua.
Flo. Mas ya resucité. *Clo.* Mas ya estoy viua.
Inf. Será rato gustoso, y saçonado. *ap.*
Tre. Y añade q̃ saldremos de vn cuydado. *ap.*
Bueluo a dezir que la respuesta espero;
pero entre tanto quiero
por diuertir el tiempo pereçoso,
y templar de camino vn amoroso,
y continuo accidente,
la auentura probar de aquesta fuente,
que es juntamente estraña, y es segura.
Flo. Y como ha de prouarse la auentura?
Tre. Solamente bebiendo todos della,
assi el galan, como la dama vella.
Flo. Todos señor, tu gusto pretendemos.
Clo. Y todos de la fuente beberemos.
Fal. Aunque fuera veneno fuera justo.
Rof. Ninguna aurá que salga de tu gusto.
Flo. Mas que misterio tiene aquesta fuente?
Clo Mas que virtud encierra su corriente?
Flo. Siẽdo cristal no mas? *Clo.* Sẽ lo agua clara?
Tre. Despues os lo diré que es cosa rara,
venid agora, porque importa al caso,
y en este cenador de verde raso,
que es bucaro encarnado de la Aurora,
donde brinda los nectares que llora
obedientes, y mudos,
las armas dexareis, y los escudos,
y assi mismo vosotras damas vellas,
del cielo flores, y del prado estrellas,
dessas ventanas en los fijos marcos,
dexad las flores, y poned los arcos,
que donde solo ha de reynar el gusto,
no ha de auer ocasion del menor susto,
y es vso, ceremonia, ley, y fuero,
llegar a estos cristales sin azero.
Flo. Ley es tu gusto de qualquier manera.
Clo. En todo he de assistir yo la primera.
Flo. Todos estamos de tu voz pendientes.

Tre.

© Biblioteca Nacional de España

Tre. Menos yo que no bebo de las fuentes.
Inf. Oy sabre con verdad, si viuo, o muero. *ap.*
Tre. Oy sabrè si me pagan lo que quiero. *ap.*
Flo. El coraçon mil golpes me está dando. *ap.*
Clor. Sin saber la ocasion estoy temblando.

Entranse todos, y queda Breton.

Bre. Yo que estoy sin espada,
porque en el monte la dexè colgada,
de vn almèdro en camisa,
por huir del Gigante mas a prissa,
me quedo aqui confuso,
a pensar que virtud el cielo puso
en esta fuente fria,
porque bebida el agua sola, cria
obas, sapos, çurrapas,
sanguijuelas, mosquitos, gusarapas,
catarros, romadiços, toroçones,
berros, berreras, ranas, camarones,
ydropesias, pujos, resfriados,
mal de madre, y dolores entripados,
con mas ventosidad, y toruellinos,
que vna legion de guindas, y pepinos,
y estoy en grande aprieto,
si me alcança tambien ami el preceto
de proballa, que en viendola delante,
aun la tengo mas miedo que al Gigante.
Mas ya los Caualleros, y las damas
bueluen, entre estas ramas
quiero esconderme, por si a caso puedo,
supuesto el dicho miedo,
de la fuente escaparme, y de su nieue,
que murmurando està de quien la bebe.

Poneſe a vn lado, y ſalen los Caualleros, y las damas ſin armas.

Tre. Esto contiene la fuente.
Inf. Esto la fuente declara,
Tre. En sus cristales sonoros,
Inf. En su repetida plata.
Tre. El pecho de los galanes.
Inf. El coraçon de las damas.
Tre. Se ve como en vn espejo.
Inf. Como en vn bidrio se estampa.
Tre. Quien trata verdad, no tema.

Inf.

© Biblioteca Nacional de España

Inf. No tema quien verdad trata.
Fal. Notable capricho ha sido.
Art. Inuencion ha sido estraña.
Aur. Grandes cosas han de verse.
Flor. A todos tiembla la barua.
Roj. Vere si me miente Nise.
Nise. Vere si Rojel me engaña.
Tre. Oy se saben mis flaquezas.
Luz. Oy salen a luz mis trampas.
Flo. Aqui acabò mi fortuna.
Inf. Aqui murio mi esperança.
Tre. Lo que yo hiziere, hazed todos.
Inf. Todos seguid mis pisadas.

Llega Trebacio, y la Infanta, y beben, y luego dizen.

Tre. Con su dama cada vno.
Inf. Con cada galan su dama.
Tre. Solo Clorinda en el mundo,
por su hermosura, y sus gracias.
Inf. Don Florisel solamente,
por su valor, y su gala.
Tre. Es dueño de mis sentidos.
Inf. Es de mis potencias alma.
Tre. Yo se que paga tu amor.
Inf. Yo se que tu afecto paga.

Llega Don Falanjes, y Aurora.

Fal. Yo quiero a Aurora muy bien,
pero tengo a Felisarda
obligaciones antiguas,
que es imposible negarlas,
y assi a entrambas las visito,
aunque no las quiero a entrabas,
porque en vna es voluntad,
lo que en otra circunstancia.
Aur. Yo estoy zelosa de Ardonio,
y por despicar mis ansias,
de Don Falanjes escucho,
las promesas, y palabras.
no le quiero, aunque le escriuo,
ni le escucho, aunque me habla,
porque le escriuo por temor,
y le escucho por vengança.
Fal. Pues buelvete con Ardonio;
Aur. Pues vete con Felisarda.

Rojel, y Nise.

Roj. Yo adoro a Nise, y quisiera
que a saberlo no llegara,
porque viendose querida,
temo que se passe a ingrata.
Nise. Yo por lo propio hasta agora
no he dicho a Rojel palabra,
porque hermosuras rendidas
son azuzenas pisadas.
Roj. Ya no tendrás que temer.
Nise. Ni tu que callarme nada.

Artemidoro, Flora, y Nise.

Art. Yo festejo a Floralisa,
en la calle, y en la plaça,
para casarme con ella;
mas tengo vna dama en casa,
que en tanto que se efetua,
cuyda de mi ropa blanca.
Flo. Con Artemidoro estoy,
de casarme concertada,
y de otro galan recibo
joyas, diamantes, y galas,
con palabra de pagallo
todo despues de casada.
Art. No passo por el galan.
Flo. Ni yo passo por la dama.

Luzela, y Breton.

Luz. Agora te sigues tu.
Bre. Cogido me han en la trampa;
pero si es fuerça, paciencia,
Luz. Todo saldra en la colada.
Bre. Bebi la purga, atencion,

que

© Biblioteca Nacional de España

que sale mi vida a plaça.
Yo estoy perdiendo mi juizio
por Luzela, que es honrada,
aunque mienta quien lo dixo:
mas digo lo mismo a quantas
hablo, miro, encuentro, y topo,
sin auer buena, ni mala,
que no me parezca vn Angel,
aunque sea vna tarasca,
la chica, porque es juguete,
la grande, porque es gallarda,
la fea, porque es segura,
la hermosa, porque es buscada,
la vieja, porque fue moça,
la moça, porque es muchacha,
la flaca, porque no ronca,
la gorda, porque no araña,
la casada por agena,
la donzella por intacta,
la viuda por manida,
la soltera por guisada,
la tuerta por caridad,
la corcobada por chança,
la coxa por diferencia,
y por nouedad la manca:
de manera que qualquiera,
solo con que tenga sayas,
me endulça, me diazitrona,
me conserua, me açucara,
me vizcocha, me confita,
me almizcla, me nuazmoscada,
hago gargaras con ella,
escupo despues el agua,
y con Luzela me boeluo,
que es para mi gorda, flaca,
fea, hermosa, blanca, negra,
moça, vieja, chica, larga,
corcobada, manca, coxa,
donzella, libre, y casada:
miren si la quiero mucho;
miren si tengo constancia.

Luz. Mucha por mi vida; empero
oyeme quatro palabras,
yo quiero a Breton, y traygo
cosa de cincuenta en dança,
con que en vn año remudo,
vn galan cada semana.
y esto mismo que yo hago
hazen las mas mesuradas,
porque dizen que se vsa,
como el traer grandes faldas.

Bre Eres firmissima moça.

Luz. Soy cosa toya que basta.

Tre. Solo tu faltas agora:

Inf. Sola tu Clorinda faltas.

Flo. Ya yo llego aunque difunto.

Clo. Ya yo llego aunque turbada.

Flo. Mas si yo no soy su hermano.

Clo. Mas si no me toca nada.

Flo. Que riesgo corre mi honor?

Clo. En que peligra mi fama?

Beben,

Flo. Bebo, y muera por constante.

Clo. Bebo, y muera por bizarra.

Flo. Yo adoro, golpe cruel. *ap.*

Clo. Yo adoro, desdicha estraña. *ap.*

Flo. Por influencia del cielo.

Clo. Por voluntad soberana.

Flo. A Clorinda. *Clo.* A Florisel.

Bre. Aqui empieça la borrasca.

Inf. Como es esto?

Tre. Como es esto?

Inf. No es tu hermano?

Tre. No es tu hermana?

Flo. Si me atiendes.

Clo. Si me escuchas.

Tre. Calla. *Inf.* No me digas nada.

Ter. Eres Florisel traydor.

Inf. Eres Clorinda libiana.

Tre. Por esso lo resistia.

Inf.

© Biblioteca Nacional de España

Inf. Por esso lo dilatana.
Tre. Pero yo me vengare.
Inf. Mas yo tomare vengança.
Tre Porque los cielos ofende.
Inf. Porque su sangre profana.
Tre. Porque atreuido me burla.
Inf. Porque alcuoso me engaña.
Tre. Aprisionalde. *Inf.* Prendelde.
Flo. Primero ire por mis armas,
y verás que no es muy facil.
Vase.
Clo. Primero ire por mi aljaua,
y verás quien es Clorinda.
Tre. Yo te cortare las alas.
Inf. Yo te atajare los passos.
Tre. Venid todos en mi guarda,
y tomad vuestros azeros.
Inf. Seguid todas mis pisadas.
Aur. Ya preuenimos las flechas.
Inf. Pues dezid en vozes altas,
al arma contra Clorinda.
Tre. Contra Florisel al arma.

Tocan dentro, y vanse, y queda Breson.

Bre. No me he de mouer de aqui,
si con preceptos, y leyes
me lo mandara el Sofi,
y vna carreta de bueyes
viniera a tirar de mi.
Porque en pedaços a trozes,
fuera del ruido, y las vozes,
lo que sacan los sirvientes,
es de menos, muchos dientes,
y de mas, algunas cozes.
Y a las damas, y barbados.
Tocan.
como estudiantes en viña
andan todos varajados,
buscando a la rebatiña,
sus flechas, y sus terciados.
Y Florisel, y Clorinda,
el valiente, y ella linda,
resisten el gran tumulto,
y andan con todos a bulto
sin darseles vna guinda.
Ya todos con ellos cierran,
ya se çurran, ya se agarran,
ya se aforran, ya se aferran,
ya se enlodan, ya se embarran,
ya se engaran, ya se empetran.
Ya se emboscan, ya se atascan,
ya se engullen, ya se mascan,
ya se pescan, ya se buscan,
ya se enstascan, ya se ofuscan,
ya se cuescan, ya se cascan,
Y todo porque tiranos
con mis amos, los cristales
han publicado villanos,
que siendo hermanos carnales,
son muy carnales hermanos.
Pero de vna fuente fria,
que pudiera resultar,
si no qualque pesteria,
solo en verla tengo azar,
y me dà melancolia.
Y assi yo; pero mi amo
viene huyendo como vn gamo,
y he de fingir que le sigo,
que le soy perfeto amigo,
que le busco, que le llamo.
Que voy solo, a donde va,
y estoy siempre a donde està,
pues sin mouerme de aqui
quando pregunte por mi
a su lado me hallarà.

Bueluen a tocar, y sale Florisel.

Flo. Agora encantado escudo,
se ha de mostrar, se ha de ver
la vir-

la virtud que puso en ti,
Argante, mi amigo fiel,
El me dixo que tenias
poder harto para hazer,
que se mudasse mi forma,
quando me estuuiesse bien.
De suerte que aunque me hablen
no me puedan conocer,
mientras mi braço rigiere
la manija de tu arnes.
Y assi pues viene tras mi
todo el mundo, y si me ven,
es fuerça matarme, quiero
pues cosa tan facil es,
en Trebacio conuertirme,
que es mi enemigo, y a quien
han de respetar los mismos
que me vienen a ofender.
Embraço, pues, el escudo,
porque transformado en el,
ni ellos tengan que dudar,
ni yo tenga que temer.

Embraça el escudo.

Bre. No estes hablando entre dientes
ni huyas de nadie, pues ves
que te guardo las espaldas,
y si fuere menester
al Emperador, y a quantos
le acompañan les daré,
como quieran recibillos
muchissimos puntapies.

Buelue.

Flo. Que es villano lo que dizes?
Bre. Todo lo he echado a perder. *ap.*
viue Dios que era Trebacio
el que Florisel pensé,
digo que soy vn tronera,
vn bufon, vn lachiller,
vn inocente, vn panarra,
vn menguado, y vn loyren,
y no sé lo que me digo.

Dentro.

Fal. Por aqui, por aqui fue,
Flor. Por mi lo dizen, agora
del ardid me he de valer:
por seguir a mi enemigo,
no te mato hasta despues.
Bre. Escusalo si pudieres,
que me harás mucha merced.
Flo. Vassallos, vassallos muera.
Bre. Muera que muy justo es.
Flo. A tu amo? *Bre.* Y aun por esso.

Sale Don Falanies.

Fal. Viste a caso a Florisel?
Flo. Agora va por aqui.
Fal. Pues no se me irá por pies.

Vase.

Flo. A tu lado va Trebacio. *Vase.*
Roj. Y a tu lado va Rojel.

Sale Rojel, y entrase.

Bre. Ya tus çancajos Bretona,
hecho va mismo luzifer.

Sale Artemidoro, y entrase.

Art. Y todos en su defensa.

Sale Trebacio.

Tre. Bien hazeis, pues que sabeis
que está en su prision mi vida,
y en su pesar mi placer.

Entrase, y sale Clorinda por vn lado, con vna banda atrauessada al cuerpo, y vn arco, y carcax de flechas.

Clo. Cuydadosa del peligro
de mi amado Florisel,
aunque la vida auenture

vengo

vengo a buscarle, por ver,
ya que me es fuerça morir,
si puedo morir con el.

Sale Florisel por el otro lado, con el escudo.

Flo. Florisel va por allà,
corred, y le alcançareis
mientras yo busco a Cloriada,
que huyò del bosque tambien,
ninguno me ha conocido, *ap.*
lindamente me librê.
Vase.

Clo. Trebacio es este que viene,
a buscarme, y a ofender
al que es absoluto dueño
de mi vida; y assi pues
con esta encantada banda,
que cruza mi pecho fiel,
no puede llegar a mi,
como lo experimentê
denantes, quando la Infanta
me quiso en vano prender,
al passo de he de salir,
por detras deste laurel,
y he de atravessalle el pecho
con aquesta flecha, que
ya tengo en el arco puesta,
para acertarle mas bien.
Apuntale.

Dentro.

Flo. Vassallos, yo soy Trebacio,
vuestro amo, y vuestro Rey,
muera Florisel. *Clo.* Primero
tu muerte ingrato has de ver,
porque viva esse, que matas.
Tira, y sale Florisel herido.

Flo. Muerto estoy.

Clo. Y yo soy quien
te quita la vida. *Flo.* Ay triste,
sabes quien soy? *Clo.* Ya lo sé
Flo. Pues dilo. *Clo.* Trebacio eres
mi enemigo. *Flo.* Engañas te.
Clo. Pues quien?
Flo. Dexando el escudo,
sin hablar te lo diré,
porque vn mortal parasismo
no me dexa responder.

Dexa el escudo, y quedase desmayado.

Clo. Valgame el cielo, que miro,
que es lo que mis ojos ven?
a Florisel di la muerte,
que sin duda, Aquesto fue
se transformó en su enemigo,
por librarse, que quien es
desdichado, en la defensa
halla el peligro tambien,
Florisel, Florisel mio,
mi luz, mi dueño, mi bien,
si la sangre que te vas huye
en repetido tropel,
falta os haze, buen remedio,
yo el pecho me romperé;
y pues mi sangre es tan vuestra,
que para llegarlo a ser,
solo le falta mudar
de sitio, della podreis
suplir toda la que vais
perdiendo, hasta tanto que,
o de vna vez revivamos,
o espiremos de vna vez.
Ay de mi selvas hermosas,
que os vestis de rosicler,
arboles que de esmeralda
adornais vuestra altivez,
aues que siempre cantais,

fuentes

© Biblioteca Nacional de España

fuentes que siempre correis,
hombres que tratais de amor,
y mugeres que sabeis
querer con mayor fortuna,
dezidme si puede auer,
ni amante tan desdichado,
ni tan infeliz muger?
Aqui de mi sufrimiento,
y aqui zelos de mi fe,
que contra tantas angustias,
yo no me puedo valer,
que rompa el pecho vn estoque,
que añude el cuello vn cordel,
que abrase la ensina vn rayo,
que muerte vn veneno dé,
que vn susto quite la vida,
que arranque vn ayre vn zipres,
y mate vna fiebre, vaya,
que calidad suya es,
y cumplen haziendo mal,
con lo que deuen hazer:
pero que mate a su dueño,
quien era su vida, quien
su vida solicitaua,
cosas son para perder
el juizio, que muchas cosas
permite el cielo tal vez,
que no se pueden dexar
de murmurar, que os quité
yo la vida dulce esposo?
o pesia la mano amen,
que tal hizo, y pesia a ti,
o coraçon descortes,
que assi equiuocaste el pulso,
pudiendo con vn vayben,
hazer que cejara atras;
Mas podraisme responder,
que tan entero tenias
en tu esfera a Florisel,
que no pudiste pensar,
quando blanco tuyo fue,
que le quedasse otro bulto
donde podelle ofender.
Ojos que aqueste mirais,
diluuios tiernos verted
de dolor hasta que el pecho
que viue a mas no poder,
o se distile en jazmin,
o se desate en clauel.
Mas no digo bien, sufrid,
y en vez de llorar, poned
estoruos, cerrando el passo
al cristal, porque se este
todo el dolor allà dentro,
y no me diga despues
el alma, que en cierto modo
con el llanto me escuse
la pena de estar pensando
siempre en la pena, porque
quien se acuerda de llorar
se oluida de padecer.
Pero como si es verdad
Florisel, que muerto aueis,
tengo voz para quexarme?
y ojos tengo para ver?
No aueis muerto, porque yo
no auia de ser infiel,
que me amañara a viuir
si lo allegara a creer.
Pues si viuo estais señor,
esperad, y llamare
quien os tiene, (ay triste) a donde
mejor ospedado esteis,
y donde pueda buscar
en este hermoso verjel,
quantas yerbas den salud,
para que vos la cobreis,
aplicadas por remedio:
o qual leon Albanes,
que lame al cachorro infante,

© Biblioteca Nacional de España

para introduzirle el ser,
a bramidos, a sollozos
del sueño os despertaré,
que os ocasionó mi mano
piadosamente cruel;
y si nada de esto (ay cielos)
me bastare, pues es ley
que muera señor quien mata,
y yo señor os maté,
yo daré el pecho al puñal,
yo daré el cuello el cordel,
yo daré al labio el veneno,
yo daré el hierro a los pies,
yo daré el fuego a las manos,
y yo el pecho me abriré,
si viendole mi dolor
de buril, y de cincel,
porque muger que a su amante,
aunque sea sin querer,
matò ella misma, es ingrata,
es grosera, es descortés,
es aleue, y es traydora,
ni otro achaque ha menester
para morirse rabiando,
como yo despues lo hare.
si son tantas mis desdichas,
que no sana Florisel,
que no es la vida, cielo, para quié
sabe sentir, llorar, y padecer.

IORNADA TERCERA.

Salen Trebacio por vna puerta, y por la otra la Infanta hablando a parte.

Tre. Si tratais de consolarme.
Inf. Si tratais de diuertirme.
Tre. Aduertid que es afligirme.
Inf. Considerad que es matarme.
Tre. Porque viendo despreciarme.
Inf. Porque viendo aborrecerme.
Tre. Seruirà de enfurecerme.
Inf. Seruirà de desabrirme.
Tre. A ser cuerdo reduzirme.
Inf. A ser piadosa mouerme.
Tre. Y assi, pues Don Florisel.
Inf. Y assi, pues Clorinda ingrata.
Tre. Solo de ofenderme trata.
Inf. Es mi enemiga cruel.
Tre. Ella viua, y muera el.
Inf. Viua el, y muera ella,
Tre. Pues no puedo merecella.
Inf. Pues no puedo hazelle fiel.
Tre. Menos que acabe con el.
Inf. Menos que acabe con ella.
Tre. Y si la pieue atreuida.
Inf. Y si el vulgo nouelero,
Tre. Me arguyere de sebero,
Inf. Me culpare de atreuida.
Tre. Iuzgue si es digno de vida,
Inf. Mire si es poco liuiana.
Tre. Quien violenta.
Inf. Quien profana.
Tre. Su honor. *Inf.* Su sangre.
Tre. Y su mano.
Inf. Siendo dama de su hermano.
Tre. Galan siendo de su hermana.
Inf. Mas aqui Trebacio està.
Tre. Pero la Infanta està aqui,
Inf. Señor? *Tre.* Hermana, ay de mi
Inf. Como de penas os va?
Tre. Siempre de vn modo me irà.
mientras la muerte no de
a vn fiero traydor. *Inf.* Yo se,
que hasta que llegue la hora,
de matar a vna traydora;

© Biblioteca Nacional de España

siempre de vn modo estarè.
Tre. La culpa del es mayor.
Inf. La culpa della es immensa.
Tre. El la provocó a la ofensa.
Inf. Ella le incitô a el error.
Tre. El pudo tener valor.
Inf. Ella se pudo vencer.
Tre. El por hombre auia de ser,
mas atento con su nombre.
Inf. Y ella tener con vn hombre
mas recato por muger.
Tre. El fue conmigo aleuoso.
Inf. Ella desleal conmigo.
Tre. Luego es forçoso el castigo.
Inf. Luego el castigo es forçoso.
Tre. Luego con el riguroso.
Inf. Luego tirana con ella.
Tre. Porque mi amor atropella.
Inf. Porque me quita el laurel.
Tre. Deuo hazer que muera el.
Inf. Deuo hazer que muera ella.
Tre. Yo por diuino decreto,
a defenderla me inclino.
Inf. Yo por impulso diuino,
a quererle me sugeto.
Tre. Y si yo por su respeto,
a Florisel no matara?
Inf. Y si yo la perdonara,
a Clorinda tanto exceso?
Tre. Quizás me templara esso.
Inf. Esso quizàs me templara.
Tre. Pues porque ella viua esté,
querrè lo que me quisiera.
Inf. Pues solo porque el no muera,
lo que no quiero querrè.
Tre. Muerte vn esclauo me da.
Inf. Zelos me da vna cautiua.
Tre. Ella siempre le este esquiua.
Inf. El siempre me trate engaños,
Tre. Como viua muchos años,
Inf. Como muchos años viua?
Tre. Esto queda bien assi,
quanto a que viuan los dos,
pues ha de ser fuerça [ay Dios]
el por ti, y ella por mi:
pero quanto a mi, y a ti,
que medio auemos de dar,
para venir a lograr
tanto penar, y sentir?
Inf. Si no bastare morir,
querer, sufrir, y callar.
Tre. Otro tengo yo mejor,
para que a tu amor se rinda
Florisel, y de Clorinda,
yo llegue al mayor fauor
sin violencia, ni rigor.
Inf. De que modo?
Tre. Solamente,
con vn engaño aparente,
que Sinestasia ha dispuesto.
Inf. Pues que aguardas? dile presto.
Tre. Escuchame atentamente.
Primeramente supongo,
porque importa suponerlo,
que sabida la traycion,
y conocido el intento
de Florisel, le seguimos
fatigando el bosque ameno,
hasta que en vna enramada
de azebuches, y de cedros,
bien curado, y mal herido,
qual otro Adonis Febeo,
le hallamos en el regaço
de la mas hermosa Venus,
que vio el mar en sus espumas,
que Chipre adoró en sus têplos,
y supongo lo segundo,
que los dos al caso atentos,
sin prudencia, ni piedad,
que no la tienen los zelos,

con

© Biblioteca Nacional de España

con el dolor del agravio,
con el golpe del desprecio,
con el peso de la injuria,
y con la fuerça del duelo,
tu atrevida, yo zeloso,
tu arrogante, yo soberuio,
tu despechada, yo altiuo,
tu furiosa, yo sangriento,
tu con Clorinda arrestada,
yo con Florisel resuelto,
tu inarbolada la flecha,
y yo empuñado el azero,
para acabar con entrambos
los enuestimos a vn tiempo,
mas viendo yo que en Clorinda,
tu me passauas el pecho,
y tu en Florisel tambien,
que yo te matana, viendo
yo por defender mi vida,
y tu por temer tu riesgo,
acudimos a estorvarnos
los golpes, y los deseos,
y a mas no poder corteses,
o por amor, o por miedo
quedamos muertos nosotros,
y quedaron vinos ellos.
Supongo tambien que a fuerça
de mi valor, y tu Imperio,
hize a Florisel curar,
que se lo encargue a Roberto,
que sanó de aquella herida,
que en vna torre está puesto,
que tu a Clorinda prendiste,
que ellos torpemente ciegos,
dizen que no son hermanos
para disculpar su exceso,
que en secreto se auigua,
y que se trata en secreto,
de medios, si pueden ser,
que los aya. Esto supuesto,
oye el ardid prometido,
y perdona auerte buelto
a referir lo que visto,
que aunque los dos lo sabemos,
es consuelo del achaque,
es reboço del veneno,
es adelacion del daño,
y lisonja del tormento,
resolcarse en la memoria
de la misma pena, haziendo
dulce el dolor con la quexa,
que los males sin remedio,
ya que dichos no se curen,
tienen siempre por lo menos
alivio en la resoldia.
y en su terquedad sossiego.
Viendo pues que porfiauan,
haziendo temor del yerro
Clorinda, y Don Florisel,
que matarlos no era acierto
por tu interes, y mi amor,
y que era fuerça viuiendo,
que viuiesse su esperança,
a la par de sus afectos,
les hize dar a entender
que ella era muerta, y el muerto
para que desconfiassen
de boluer a verse, y luego
su amor mirando imposible,
fenoreciessen el nuestro,
y para que no pudiessen
pensar que era fingimiento,
si no que a verlo llegaron,
ellos con sus ojos mesmos;
mande hazer, escucha agora
el mas critico Maestro,
que el arte plastica culto,
aunque entren Fidias y Bredo,
Alcimedonte, Teodoro,
Lucio de Mosino, y Leuio,

© Biblioteca Nacional de España

dos imagenes, dos bultos,
dos efigies, dos diseños,
y dos estatuas de entrambos,
ya difuntos, ya sangrientos
tan parecidos en todo,
que aun yo quando a verlas llego
con saber que es todo engaño,
casi engañado lo creo,
y viendo muerta a Clorinda,
de ser suyo desespero,
y a Florisel viendo elado
me alboroço, porque pienso
que es ir dando vn passo mas
tener vn contrario menos.
Estas estatuas que digo
las tengo en este aposento,
y en dos nichos diuididas,
con sus guardas; y porteros,
que los abren quando importa,
y quando yo les ordeno,
aqui pues hago que venga
cada dia, con secreto,
Florisel, y de Clorinda
el cadauer mire atento,
para que assi desconfie
de gozar sus ojos vellos,
y tenga por conueniencia
ser tu esposo, y ser mi deudo;
y en yendose Florisel
mando cerrar al momento
aquel nicho, y se abre el otro,
que de Florisel es centro
para que venga Clorinda,
y su fin tragico viendo
de su hermosura me haga
por razon de estado dueño.
Ayer fue la vez primera,
que desta suerte se vieron
los dos amantes hermanos,
y fueron los sentimientos,
los suspiros, los sollozos,
los afanes, los estremos,
los dolores, los estragos,
los delirios, los lamentos,
los quebrantos, los gemidos,
los amores, los requiebros,
que de por si cada vno;
mas aqui hermana lo dexo,
porque al son de caxas roncas,
y tragicos instrumentos
atrauiesla el corredor,
Florisel triste, y suspenso,
a ver su muerta Diana.
Inf. Desde aqui verle podremos.

Tocan vna caxa, y salen el Gigante, Breton y detras Florisel de negro vestido, y muy triste.

Gig. No venis? *Bre.* Solo en mirarle
como vn acogado tiemblo. *ap.*
si señor. *Gig.* Pues caminad.

Tornanse a entrar.

Flo. Vamos a morir deseos.
Inf. Notable inuencion ha sido.
Ter. No es possible que con esto
dure pertinaz su amor.
Inf. Assi Trebacio lo entiendo,
si con la razon se mide.
Tre. Y a Florisel entra dentro.
Inf. O que mal rato le espera.
Tre. Ya llega al tumulo negro,
ya mira el Sol eclipsado,
ya tienta el cadauer yerto,
ya toca el marfil difunto,
ya guele el clauel desecho,
ya besa el jazmin elado,
ya limpia el coral supuesto,
ya le obliga con amores,

© Biblioteca Nacional de España

ya la despiertan con ruegos,
ya cruza triste las manos,
ya levanta el rostro al cielo,
ya se estremece furioso,
ya pierde rendido el seso,
ya se rompe los vestidos,
ya se despedaça el pecho,
ya llora sobre el sepulcro,
lagrimas de nieue, y fuego,
que con amor no ay diamante,
que no se parta por medio,
y ya finalmente, ya
cierran los ministros fieros
la hipocrita sepultura,
y a pesar de sus afectos
le hucluen a la prision,
por vn postigo encubierto,
por dar lugar a Clorinda,
que con los mismos estremos
viene a ver su muerto amante,
puesto en los ojos vn lienço.
Inf. Lastima me dan sus penas;
pero mi amor es primero.

Tocan vn pifano, y sale Aurora, Floralisa, Luzela, y Clorinda de luto, y vn lienço en los ojos.

Aur. No me atreuo a consolarla.
Luz. Ni tiene su mal consuelo.
Clor. Solo quien sabe querer
pondere mi sentimiento.

Entranse.

Tre. Firme se está toda via.
Inf. Cansaráse con el tiempo.
Tre. Mucho es su amor.
Inf. No ay amor
sin esperança de premio.
Ter. Segun esso bien podrà
lograrse mi pensamiento.
Inf. Todo el porfiar lo acaba.
Tre. Pues hermana porfiemos.
Inf. Roca seré con mis penas.
Tre. Monte serè con mis zelos.
Inf. Hasta conseguir mi amor.
Tre. Hasta salir con mi intento.
Inf. Assi a tu amor lo asseguro.
Ter. Assi a tu amor lo prometo.
Inf. Prospere el cielo tu vida.
Tre. Y guarde la tuya el cielo.

Entranse, y salen Luzela, y Breton; rezelandose.

Bre. Viste alguno? *Luz.* No lo sè.
Bre. Vienes sola? *Luz.* Sola vengo.
Bre. Pues di presto lo que quieres,
y si es possible muy quedo,
porque si juntos nos hallan,
la mayor tajada, pienso
que serà la oreja. *Luz.* Yo
ha desde ayer que rebiento
por saber, llegate mas.
Bre. Ya me llego.
Luz. Que misterio,
en este aposento ay
que cada vez, que entra dentro,
mi señora, se lamenta?
Bre A mi señor esto mesmo
le ha sucedido, y de ti
esperaua yo saberlo.
Luz. Yo aunque estoy cõ mi señora
preguntarselo no puedo,
porque vna dueña huida,
puncon humano de lienço,
y longaniça de sarja,
que pua la conocieron
muchos, en vn puerco espin
no dexa hablarla, diziendo
que assi lo manda la Infanta.
Bre. En todo nos parecemos,

© Biblioteca Nacional de España

porque yo si no lo sabes,
por maça vn Gigante tengo,
que anda siempre tras de mi,
con tanto ojo, solo a efeto
de ver quanto digo, y hago,
y lo peor que ay en ello,
es, que en estando con hambre
ha de poner su puchero
conmigo, como si fuera
con dos libras de carnero.

Luz. Pues si esso temes que aguardas
que no lo estufas pudiendo?

Bre. No es tan facil como piensas.

Luz. Haz la seña. *Bre.* Es vermejo.

Luz. Huye del. *Bre.* Alcançarame.

Luz. Dale en el caldo veneno.

Bre. Es crudo lo mas que come.

Luz. Pegale estando dormiendo.

Bre. Es traycion, y soy galante.

Luz. Pues facale cuerpo a cuerpo,
al campo desafiado.

Bre. Este es punto a lo que entiendo
de mucha cuenta, y razon;
y assi para mi no es bueno,
porque quien sale a reñir,
(dexo a parte el mal exemplo,
y el auer de comunion,
que es muy catolico el miedo)
si huuiera de atender solo
a estar en angulo reto,
a moverse obliquamente,
a quadrarse de combexo,
y a dar con vn vertical
con su contrario en el suelo,
vaya, que aunque no es muy facil
es solamente vn intento,
y se puede conseguir,
dando a diestro, y a siniestro;
mas auer de tener cuenta
vn Christiano, fuera desto,
con guardar de su enemigo,
vn gaznate descubierto,
vna tetilla derecha,
vn cuytado pulgarejo,
vna rima de membranas,
vna maçorca de gueſos,
vn coraçon como vn rollo,
vn menudo como vn pueblo,
con vn manojo de tripas,
que no cabe en vn arnero,
no es cosa que puede hazerla,
vn hombre solo, ni ciento,
si son todos como yo,
mas ay, Iesus lo que veo.

Luz. Que ves?

Ber. No mas del Gigante.

Luz, Pues a Dios, q̃ no es biehecho
que me tope aqui. *Bre.* Si es tal,
porque vea que me empleo
en vna moça de partes.
Agarrala. (nos

Luz. Me agarras? *Bre.* No si no gue-

Luz. Pues infame. *Bre.* No des vozes

Luz. Eres. *Bre.* Soy vn majadero,
mas juro a Dios, y a esta Cruz,
y a las palabras del Credo,
que has de gozar del Gigante
vn poquito.

Sale el Gigante.

Gig. Que es aquesto?

Luz. No vi jamas tal fiereça. *ap.*

Bre, Nada a fé de Caualiero,
con esta Princesa estaua,
tus prendas encareciendo,
y el mucho amor que me tienes.

Gig. Aunque siempre q̃ me acuerdo
de que vna vez me burlaste,
me irrito, Breton de nueuo,
gusto tanto de tus cosas
que a perdonarte me esfuerço.

Bre,

© Biblioteca Nacional de España

Bre. Por tanto fauor señor,
ambos pantuflos te beso.
Gig. Y quien es aquesta dama?
Luz. A penas a hablar acierto.
Bre. Vna seruidora tuya.
Luz. Sin duda has perdido el seso.
Bre. Llega, y mira lo que manda
el señor Gigante, presto.
Llega.
Luz. Criada soy de Clorinda.
Gig. Y sazonada en estremo.
Bre. Si te ha parecido bien,
y te gusta lo trigueño,
siruete señor con ella.
Luz. Esso será si yo quiero.
Bre. Como es esso mal hablada,
picara, deshonra buenos,
pues no os viene a vos muy ancho
que vn Principe deste cuerpo,
deste porte, deste talle,
deste garuo, deste aseo,
se digne de vos? *Luz.* Rabiando
estoy de ver a este necio.
Bre. Vive Dios que si no fuera
por no perder el respeto
al señor Gigante. *Gig.* Tente,
que este mugeril despego,
ne es culpa suya, ignorancia,
es de mis merecimientos.
Bre. Vna gran demostracion,
no hago con ella por esso.
Gig. Claro está, que si supiera
lo que valgo, y lo que puedo,
y que si me enojo, a ella,
que es vn atomo pequeño,
y a quantos la defendieren
en publico, y en secreto.
Bre. Yo señor no la conozco.
Gig. Mastened, que passos siento,
Tocan,
y vna caxa destemplada,
me auisa con tristes ecos,
que Clorinda sale aqui,
como otras vezes lo ha hecho:
y assi es fuerça retiraros
mientras de guarda me quedo,
en esta puerta de enfrente,
idos, idos al momento.
Bre. Tu esclauo soy. *Lu.* Y yo, y todo
acà fuera nos veremos. *ap.*
Bre. Allá fuera seré tuyo.
Gig. No os vais?
Los dos Ya te obedecemos.

Entranse los dos, y sale Clorinda deluto, al son de vna caxa, y abrese vn nicho donde està vna estatua de Floriset.

Clo. Aqui vengo a padecer,
con la ternura, y el miedo,
hasta ver, ay Dios, si puedo
morir con llegarlo a ver.
porque quien sabe querer,
y està como yo tan fina
si a morir se determina
no ha menester mas violencia,
que la breue diligencia
de correr esta cortina.

Tira la cortina, y descubre el bulto de Floriset, lleno de sangre; y ella se pone vn lienço a los ojos; y sale Floriset con el escudo.

Gig. Quien entra. *Flo.* Trebacio soy
Gig. Todo lo has dicho con esso.
Flo. Vete pues, con tanto exceso.
Vase.
amando a Clorinda estoy,
que por poder boluer oy

a verla, me transformè
en Trebacio, que aunque estè
muerta, como al fin lo està,
o al verme se alentara,
o al verla me morire.

Descubrese otro nicho: con vna muger, con los vestidos de Clorinda; y ponese de espaldas cada vno: y el dexa el escudo.

Clo. Segunda vez, fuerte esquiua,
vengo a veros de horror llena,
y viua, que es tal mi pena,
que ella me conserua viua,
porque es ya tan excessiua,
tan dilatada, y tan graue,
que en la vida no me cabe,
y al ir a ser mi homizida,
le viene grande la vida,
y assi matarme no sabe.
Flo. Parece que viua està,
y viendo mi vida en calma,
porque yo no muera, el alma
me dá que le sobra ya:
mas pues el alma me dà
no viue, que si viuiera,
y viera que no pudiera
sin alma su amor lograr,
por no dexarme de amar,
pienso que nome la diera.
Clo. Aun mas cruel es mi mal,
que el vuestro, porque mas dura,
que esetica calentura,
y dura hasta ser mortal,
vos espiraste fatal,
mas yo estoy siempre espirando,
se mi fin, y no se el quando,
como el que sin habla està,
que muerto se juzga yá,
porque se mira penando.
Flo. Como sin aliento estoy,
y el alma vn aliento es,
aunque te alienta cortes
ningun aliento te doy,
porque quando a darle voy,
suspiro como te miro,
y assi el aliento retiro,
y no consigo el intento,
porque lo que nace aliento,
muere en la boca suspiro.
Clo. Aora bien, señor, yo quiero
morir de veros mortal,
sirua el ansia de puñal,
y el valor sirua de azero.
Flo. No he de morir, que si muero
por no sentir mi tristeza,
pierdo de ver tu belleza,
y es comodidad, no amor,
por desmentirme a vn dolor,
escusarme vna fineza.
Clo. O, señor, lo que os dixerà,
si la pena me dexara,
y pudiera quando hablara,
deziros quanto sintiera.
Flo. Ay Clorinda, quien pudiera
pintar mi tormento atroz:
mas la voz es muy veloz,
y vna congoja tan graue,
que solo en vna alma cabe,
no se ha de dar a vna voz.
Clo Pero ya que no es possible.
Flo. Mas ya que es dificultoso.
Clo. Mi dolor dezir penoso.
Flo. Mi pena contar terrible.
Clo. Con la voz, porque es sensible.
Flor. Con el dolor, porque es poco.
Clo. Quando estas cenizas toco.
Flo. Quando idolatro estos huesos.
Clo. Como Gentil haga excesos.

Flo.

© Biblioteca Nacional de España

Flo. Tire piedras como loco,
y al traydor que la matô.
Clor. Y al que su homicida fue.
Flo. Yo la sangre beberé.
Clo. Bebere la sangre yo.
Flo. Parece que respondio.
Clo. Parece que hablan por el.
Flo. Pues muera, muera el cruel.
Clo. Pues a mis plantas se rinda.
Flo. Quien dio la muerte a Clorinda
Clo. Quien mató a Don Florisel,

Bueluen a mirarse.

Clo. Mas cielos, que es lo que veo?
Clo. Mas cielos, que es lo que miro?
Flo. No eres tu por quien suspiro?
Clo. No eres tu quien mas deseo?
Flo. Florisel soy. *Clo.* Yo lo creo,
que es tal tu galanteria,
que viendo la pena mia,
a fuerça de enamorado,
despues de estar enterrado
vendrà a hazerme compañia.
Fl. Y de ti que dire yo?
si te miro aqui, y alli?
Clo. Que dos cuerpos tengo, si,
que tengo dos almas, no,
si no es que a mi se passó
la tuya desde tu muerte,
porque al verte, y al quererte
tuuiera por qualquier parte
dos almas para adorarte,
y dos caras para verte.
Flo. Luego que viues es cierto?
Clo. Luego es cierto que estás viuo?
Fol. Luego mintio el hado esquiuo?
Clo. Luego no es verdad q̃ has muerto
Flo. Ya lo miro. *Clo.* Y a lo aduierto
Flo. Pues q̃ aguardas, que los braços
no me das? *Clo.* Estos abraços,
aprieten nuestros amores,
como los ñudos mejores,
como los mejores laços;
y agora que hemos de hazer?
Flo. Salirnos de aqui al instante.
Clo. Y si lo estorua el Gigante?
Flo. Tomar de Trebacio el ser,
con que no aurá que temer.
Clo. Y a qualquier mal es pequeño.
Flo. Y mas quando en este empeño.
Clo. Y mas quando en tal mejora.
Flo. Viues tu, que eres mi Aurora.
Clo. Viues tu, que eres mi dueño.

Entranse, y sale el Gigante, y cierra los nichos.

Gig. Cerrarlos sepulcros quiero,
pues ya Trebacio se và,
y Clorinda no vendrà
sin orden suya primero,
aunque ya menos sebero,
el rostro Trebacio ofrece;
mas que ha de hazer quien padece
si juzga muerto el galàn?
y como dize el refran,
quien no parece perece.

Vase, y salen Florisel; Clorinda; Luzela: y Breton.

Luz. Notable sucesso ha sido.
Bre. Como suceda despues.
Clo. Accion como tuya es.
Flo. El escudo me ha valido.
Clo. Si, mas de nada ha seruido,
porque en las puertas no ay gente
que nos abra, y si no miente
de mi rezelo el temor,
àzia alli suena vn rumor,
y ázia aqui vna voz se siente.
Bre. Si menos nos han hechado,
nuestra

© Biblioteca Nacional de España

nuestra muerte serà cierta.
Flo. Lleguemos àzia la puerta
de aquel castillo encantado.
Clo. En vn padron tiene al lado
vn letrero.

Qualquiera Cauallero que quisiere satisfazer alguna duda, y triunfar de sus enemigos, hallará las puertas deste castillo abiertas, donde podrà entrar con vn escudero solamente, aduirtiendo q̃ ay dentro muchos peligros, y auenturas: pero saliendo vencedor de todo serà satisfecho de sus dudas, y a pesar de los hados, tendrá la dicha que le faltare.

Flo. Esto escucho? yo he de entrar
por dar fin a mi cuydado.
Donde. *Flo.* Al castillo encantado
Bre. Si mas no podràs tornar.
Flo. Que importa si aueriguar
entre sus peligros vengo,
quando mi esfuerço preuengo
arrestado, amante, y loco,
tantas dudas como toco,
tantas penas como tengo.
Flor. Leerle quiero,
como cuerdo auenturero,
porque importarme podria.
Clo. Abrenia por vida mia.
Flo. Pues assi dize el letrero.
Bre. Para esso no es Breton,
ni lo ha de ser tu escudero.
Clo. Yo lo sere, que te quiero
con verdad del coraçon.
Flo. Bien se muestra en la ocasion.
Clo. Pues Florisel que aguardamos.
Flo. Mientras que la buelta damos,
aqui los dos esperad.
Bre. Hagase tu voluntad,
como nosotros no vamos.

Abranse las puertas, y entran los dos; queda Luzela: y Breton.

Luz. Ya las puertas se abrieron sin tocallas.
Bre. Y tambien se cerraron sin cerrallas.
Luz. Con que valor entraron en el duelo.
Bre. Que mucho si el es rayo, y ella es cielo,
el por valiente, y ella por gallarda.

Dentro.

Flo. Por acà, por acà. *Bre.* Mas ten aguarda,
porque sino me engaño siento gente.
Luz. Mas si se apareciera de repente
el Gigante que tanto lisonjeas.
Bre. Antes ciegues Luzela que tal veas,
quando ha de ser el dia cielo santo,
en que libre me vea deste encanto
a donde estoy metido,
sin auerlo comido, ni bebido.
Luz. Si es la Infanta, y Trebacio q̃ informados
de que

© Biblioteca Nacional de España

de que andamos Breton descarriados,
vienen en busca (ay triste) de nosotros.
Bre. Mas que vengo a pagar en quatro portos
que me arrastren por montes, y cabernas,
trinchandome los braços, y las piernas.

Dentro.

Roj. Passa al castillo por aquesta oya.
Bre. Esto es hecho Luzela, aqui fue Troya.
Luz. En fin que hemos de hazer, q̃ a toda prisa
la gente de a caballo se deuisa.
Bre. Mas son de treinta mil sin las coraças,
y los de a pie no caben en mil plaças,
y no sale mi amo a socorrernos.
Luz. Dõde nos emos de ir? *Bre.* A los infiernos:
vete donde quisieres enemiga,
y cada vno su fortuna siga,
quizà nos libraremos deste modo.
Luz. Yo junto a esta muralla me acomodo.
Ber. Y yo en este rincon, q̃ aunque es estrecho
vn Palacio muy grande se me ha hecho,
porque estoy embebido de manera,
que passearme en vn dedal pudiera.

Tocan: y apartanse los dos; y dizen de dentro.

Tre. Traycion en el Palacio Caualleros.
Iuf. A guardas prended, y a los porteros.
Tre. Perdi la prenda del amor mas alta.
Inf. Huye Florisel. *Tre.* Clorinda falta.
Fal. Al arma toca. *Roj.* Corre la ribera.
Tre. Muera Don Florisel. *Inf.* Clorinda muera.

Tocan Chirimias: y salen todos.

Tre. Ya no ha de auer en mi piedad ninguna.
Inf. Con su muerte hare buena mi fortuna.
Roj. No parece Clorinda en todo el prado.
Fal. Parece que la tierra le ha tragado,
como suele los montes el Vesubio.
Bre. Agora dà conmigo aqueste rubio.
Fal. Ya mejores nueuas darte espero,
porque a Breton he visto su escudero.

Roj.

© Biblioteca Nacional de España

Roj. Y aqui. *Tre.* Llega enemigo.
Luz. Agora este barbado dá conmigo.
Roj. Esta es Luzela. *Luz.* Ya llegó mi hora.
Bre. Yo señor. *Luz.* Yo señora.
Tre. Di aprisa. *Luz.* Di de presto.
Tre. Lo que ay en esto. *Luz.* Lo q̃ sabes desto.
Tre. O en vn potro por cada coyuntura.
Bre. Potriqueᵗ? ya estoy echo vna basura.
Inf. O en vn tormento. *Luz.* Ay triste.
Tre. Dirás lo que encubriste.
Inf. Diras lo que negaste.
Tre. Pues saliste con el. *Inf.* Pues le ayudaste.
Bre. Y si lo cuento todo en tu presencia?
Bre. Y si lo digo todo sin violencia?
Tre. Te hare fauor. *Inf.* Prometo perdonarte.
Bre. Pues oye a parte. *Luz.* Pues escucha apartè
Bre. Florisel en tu fórma conuertido,
con vn Magico escudo, que ha traido.
Luz. Clorinda con la vanda por diuisa,
que le dio la discreta Selenisa.
Bre. Al Gigante engañó, que le guardaua.
Luz. Sin ser vista salio de donde estaua.
Bre. Tomò por su sagrado este castillo.
Luz. Desta muralla abrieron vn portillo.
Bre. Y çamposse allá dentro en buen romance.
Luz. Y ella tras el por no perder el lance.
Bre. Aquesto es lo que se, por Iesu Christo.
Luz. En esto te refiero quanto he visto.
Bre. Porque con ser criado no cumpliera.
Luz. Porque criada de verdad no fuera.
Bre. Si supiera callar lo que sabia.
Luz. Si vn chisme no truxera cada dia.
Bre. Pues para esso supe este successo.
Luz. Pues su pan he comido para esso.
Tre. No digas mas Breton, yo te perdono.
Inf. Y yo Luzela tu lealtad abono.
Tre. Romped agora esse castillo fuerte,
y en viendo a Florisel dadle la muerte.
Inf. Arrimad al castillo vna escalera,
y luego hazed que mi enemigo muera.

Suma

© Biblioteca Nacional de España

Suena musica dentro.

Tro. Mas que musica es esta,
que en cielo ha conuertido la floresta?
Inf. Mas que sonoro acento
es el que ocupa la region del viento?

Dentro.

Flo. No te acobarde nada,
pues me ves con valor, y con espada:
y mas despues que se lo que he sabido.
Fal. Dentro parece que se siente ruido.
Roj. Y aqui la voz de Florisel se escucha.
Inf. Poco es tu amor, o tu paciencia es mucha,
pues pudiendo prender tus enemigos,
dilatas mesurado los castigos.
Tro. La Infanta dize bien, romped las puertas
Flo. No será menester estando abiertas.

Sale Florisel: y Clorinda.

Oid, esperad, tencos,
ninguno estas puertas toque,
ninguno las puertas mueua,
y tu gran Principe oye.
Huyendo yo con Clorinda
de tus crueldades, errose
la lengua, de tu justicia,
ibamos huyendo entonces.
Que no es bien quando te pido,
que tu piedad desaçone,
y es menester que quien ruega
sepa equiuocar los nombres.
Este encantado castillo,
que empinando se disforme,
son su turbante las nubes,
y es su cabeça esta torre,
detuuo vn rato mis plantas
con grillos de admiraciones;
si bien luego de repente
bastarda trompa se oye,
que de vn inuencible aliento
repite a soplos las vozes,
hiere ronca en mis oidos,
diuierte mis atenciones,
alborota el coraçon,
enciende el pecho en ardores.
Mueuo atrecuido las plantas,
llego a sus puertas disformes,
y al querer entrar por ellas,
pensando hallarlas entonces,
como de metal rebeldes,
se abrieron al primer golpe,
que a preceptos de valor
sabe ser cortes el bronce.
Y a penas se abrieron, quando
a estorbar mis intenciones
de aquel Gigante sin vida,
salio con alma vna torre.
Era vn monstruo, que barriendo
con alfombras de las flores,
a su aliento el Sol se empeña,
y a sus silbos tiembla el monte.
Sierpe cuya piel temida
con verdinegras labores,
vn braço del mar parece,
que por nueua senda corre,

a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien las olas tiñeron
los criſtales con verdores;
Ella pues contra mi vida
con mouimientos ferozes,
eriçando el cuello ondeuo,
midiendo la arena torpe,
y ſeñalando en el ayre
de ſu cola los açotes,
furioſa me enuiſte, y yo
en ſu pecho con mi eſtoque
le halle la vida, que andaua
de miedo de mis rigores
buſcando por donde huir,
y yo la enſeñe por donde.
Llegue deſpues de mil dudas
a la viſta de vna torre,
y al querer entrar, la viſta
embarga mis pies velozes,
miro vn padron, cuyas letras
mordio el cincel en el bronce,
que en la puerta eſtan grauadas
para que a todos informen,
leo el miſterioſo enigma,
que dize en breues razones,
el que tuuiere valor
aqueſta vozina toque,
y entrará a ver a ſu padre
ſi ſe atreuiere, yo entonces
tome la vozina corua,
que ſobre el padron, y ſobre
las duras puertas pendia,
con dorados eslauones
aplico el metal al labio,
y a penas gime, y reſponde,
quando repentinamente
denegrido el Sol ſe pone,
y en vna cueua me halle
tan obſcura, que la noche
es en ſu preſencia hermoſa:
yo entonces perdido el Norte
penetro oſado ſu abiſmo,
y a pocos paſſos me pone
la ceguedad de mis plantas,
que ſin eleccion eſcojen,
en vna ſenda que eſtaua
al lado izquierdo, por donde
fui determinando luzes,
que a los lexos ſe conocen,
reparto vn poco la viſta,
requiero el temido eſtoque,
recojo el aliento al pecho,
fixo las plantas inmobles,
ſuelto la viſta a la inſtancia,
y hallo en medio della, oye
de marmol, porfido, y jaſpe,
con reliues, y labores,
vn ſepulcro, que guarnecen
dos piramides conformes,
y abriendoſe, gran prodigio
vn hierto bulto, que eſconde
ſe leuanta, y animador
preſtad aliento a mis vozes,
Mancebo creyco, me dixo,
a quien los hados diſponen,
que la voz del deſengaño
en ſus verdades informe,
Yo ſoy Amadis de Grecia,
y tu generoſo joven,
aunque te tiene por hijo
del gran Telamonio el Orbe,
eres mi hijo, y Trebacio,
que mi hijo reconoce,
es hijo de Telamonio,
que ſaliendo de mi Corte,
a vna ſangrienta batalla,
preñada en mis eſquadrones
Iuba mi eſpoſa, y tu madre
iba aficionando los hombres.
Y caſo dandole el parto
junto a las aguas ſalobres

del

del Tanais, solo assistida
de vna criada a las vozes.
Al punto que tu naciste
llegò vn leon, cuyo noble
instinto, piadoso, o fino,
en sus braços te recoge:
Y alagandote a rugidos,
se fue penetrando el monte,
A las quexas de mi esposa,
llegando algunos entonces
de mis soldados, siguieron
la fiera, sin que la topen,
y yendo en su alcance hallaron
acaso en medio del bosque
vn recien nacido infante,
junto a vna matrona noble,
y por engaño, o consuelo,
con disculpables rigores,
robandole a Clorinarda,
que fue la muger que oyes,
se le truxeron a fuerça,
que el trueco no reconoce;
de suerte que el que a mi esposa
truxeron aquellos hombres,
es Trebacio, y tu el robado
del Rey de los brutos noble
dixo, y boluiendo a apagarse
los ya prestados albores,
boluio a callar para siempre,
en la paz que siempre goze,
y yo absorto, mudo, y ciego,
sin ver como me hallé donde
de mi asombro me despiertan
tus amenaças, y vozes.
Ea, valiente Trebacio,
no desfallezcas, no borres
verdades, que el hado escriue,
con caracteres de horrores.
D. Telamonio eres hijo,
Clorinda es tu hermana, apoya
su verdad este papel,
y vn lunar que tienes, sobre
el hombro izquierdo, heredado
para mas demonstraciones
de Telamonio tu padre,
que el mio, que en paz repose,
fue el gran Amadis de Grecia,
con que es fuerça que se nombre
hermana mia Briana,
y que por tal me perdone.
Esta es mi historia, la tuya,
los tuyos, y mis blasones,
ignorados hasta agora,
y publicos ya en el Orbe,
que yo, o piadoso me escuches,
o el Reyno injusto me tomes,
seré de Clorinda esclauo,
aunque la muerte lo estorue;
pues que vn amor verdadero,
que vnio dos vidas conformes,
esta vnido en el alma
tan reuelde, y tan inmobil,
que bien puede ser, Trebacio,
que penas, muertes, rigores,
para sacarle de adentro,
le rompan, hieran, y corten
mas no puede ser possible
sacarle, aunque le destrocen,
porque es caracter del alma,
y no, y cosa que le borre,

Tre. Quando no me hiziera fuerça
la verdad de tus razones,
que la verdad por si sola,
se acredita, y se conoce
el amor que siempre tuue;
pero casto, limpio, y noble,
a Clorinda me la hiziera,
y assi al punto doy orden,
que la verdad se auerigue;
y sin otras dilaciones,

mocan

trocando hermanas entrambos
para queternos al doble,
y tambien trocando Reynós,
segun la ley lo dispone,
yo me partiré a Niquea,
y tu señor en tu Corte
gozarás lo que es tan tuyo.

Flo. Con los braços te responde
la verdad de mi deseo.

Inf. Quien aurá que no se assombre?
yo tambien digo lo mismo.

Clo. Y yo si no por consorte
por hermana de tus braços,
tambien espero favores.

Tre. Pues solenicen tal dicha,
con fiestas, y aclamaciones
mis vassallos, y los tuyos.

Bre. Nadie se acuerda del pobre
Breton? *Tre.* Tendrás a Luzela.

Clo. Y yo la prometo el dote.

Bre. Vaylo, brinco, çapateo,
como no aya Gigantones.

Ter. Con que a la celebre Historia
de Florisel fin se pone.

Bre. Y yo en nombre de Montano
os pido, y en nuestro nombre,
no vitor, si no perdon
del suyo, y nuestros errores,
assi tengais buenas Pasquas,
y con esto buenas noches.

FINIS.

© Biblioteca Nacional de España